



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL

**VIVIR EN LA PERIFERIA:
EXPERIENCIAS Y ESTRATEGIAS DE TRABAJADORAS DE CASA PARTICULAR
“PUERTAS AFUERA”, RESIDENTES EN LA COMUNA DE MAIPÚ**

Estudiante: Carolina Donoso Troncoso

Profesora guía: Javiera Cienfuegos

Trabajo de Titulación para optar al grado de Socióloga

Santiago, 2022

Contenido

Capítulo I: Introducción	3
Capítulo II: Antecedentes de estudio	6
2.1. Antecedentes trabajo doméstico y de cuidado en Latinoamérica	7
2.2. Ser mujer trabajadora de casa particular en Chile.	9
2.3. Desplazamiento, identidad en movimiento	12
2.4. Pregunta de investigación	14
2.5. Objetivos de investigación.	15
2.5.1. Objetivo general	15
2.5.2. Objetivos específicos	15
Capítulo III: Marco teórico	16
3.1. Nociones de lo Doméstico	16
Capítulo IV: Marco Metodológico	28
4.1. Metodología	28
4.2. Unidad de análisis y observación	29
4.2.1. Unidad de análisis	29
4.2.2. Universo de interés	29
4.2.3. Muestra	30
Capítulo V: Análisis e información de datos	48
5. Trabajo doméstico remunerado	49
5.1. Condiciones laborales.	50
5.1.1. Acerca de las tareas de la jornada laboral.	50
5.1.2. Respecto al salario	53

5.1.3. Optimización del tiempo: Relación del tiempo en la vida cotidiana y su existencia periférica.	56
5.1.4. Relaciones afecto-trabajo	57
5.1.5. Autopercepción como trabajadora doméstica: Estrategia y experiencias	59
5.1.6. Autovaloración	62
5.1.7. Experiencias pasadas	64
5.2.1. Socialización	67
5.2.2. Seguridad	69
5.2.3. Relación identitaria con el barrio	71
Conclusiones	77
Marginalidad: Transporte y barrio	77
Experiencias y estrategias en el trabajo doméstico	83
Bibliografía	90

Capítulo I: Introducción

En el escenario actual de Chile, se han desencadenado transformaciones sociales que han redefinido los roles y la importancia de la mujer en la sociedad. Movimientos sociales han surgido en distintos puntos del país, subrayando la urgencia de abordar las desigualdades y violencias de género arraigadas. Esta dinámica de cambio y la consiguiente reevaluación de la mujer en el ámbito social han destacado la necesidad de profundizar en una perspectiva de género que reconozca y dé voz a grupos femeninos históricamente invisibilizados, especialmente aquellos que habitan la marginalidad.

En este contexto, surge la imperativa necesidad de revisar el concepto del trabajo doméstico, una labor fundamental en las atribuciones tradicionalmente asignadas a la mujer. Este trabajo, aunque naturalizado, conlleva violencia de género con efectos históricos que repercuten en la incorporación de la mujer al mundo laboral y en la validación de su trabajo, tanto económicamente como en términos de reconocimiento social.

La presente investigación se propone abordar las opiniones y relatos basados en la experiencia de mujeres trabajadoras de casa particular en la modalidad puertas afuera, específicamente en la comuna de Maipú, considerando la periferia de la Región Metropolitana como el contexto de estudio. La elección de este tema se fundamenta en la necesidad de reconocer y dar visibilidad a un grupo de mujeres que ha permanecido invisibilizado durante mucho tiempo, explorando cómo la desigualdad de género influye en sus historias laborales y en sus experiencias de vida. Este estudio se motiva por abrir el discurso y reflexiones sobre el trabajo doméstico y género, ampliar la mirada hacia estas

trabajadoras que tienen la particular de desempeñarse en esta área en todos sus límites, en su vida privada y laboral.

Se plantea que las trabajadoras domésticas puertas afuera, residentes en comunas periféricas de Santiago, en este caso, especialmente en la comuna de Maipú, enfrentan dificultades significativas en su desplazamiento diario por la ciudad, lo que impacta en su desempeño laboral y en la gestión de su tiempo. Se hipotetiza que estas trabajadoras despliegan estrategias de adaptación para enfrentar los desafíos del transporte público y las distancias, lo que puede influir en su bienestar laboral y emocional. Además, se espera que la doble responsabilidad de la labor remunerada y el trabajo doméstico en sus propios hogares genere una carga laboral significativa que afecte su bienestar emocional y físico, así como su desempeño laboral, siendo la gestión del tiempo y el desplazamiento diario factores cruciales para sobrellevar las distintas marginalidades que encarnan, género, clase y periferia.

Para poner a prueba esta hipótesis, se ha diseñado una metodología que combina técnicas cualitativas, investigación en movimiento, grupos focales y entrevistas. La revisión de antecedentes proporcionará un contexto integral para comprender las complejidades inherentes a la problemática. Las técnicas cualitativas, como la investigación en movimiento y los grupos focales, permitirán explorar las dimensiones subjetivas y colectivas de las vivencias de estas mujeres. Las entrevistas, por su parte, posibilitarán la profundización en las experiencias individuales.

En definitiva, esta investigación tiene como propósito contribuir al diálogo sobre las desigualdades de género y sociales, a través de visibilizar las vivencias y estrategias que experimentan las trabajadoras domésticas en lo que significa el espacio urbano, con todas

sus dialécticas y contrariedades, que lo convierten muchas veces, en un escenario hostil y de exclusión social, a nivel geográfico, espacial, emocional e incluso corporal.

Capítulo II: Antecedentes de estudio

La transformación del mercado laboral en las últimas décadas ha sido notable, marcada por una doble dirección: la generalizada precarización y la creciente incorporación de las mujeres al trabajo remunerado. Estos cambios, inseparables de los movimientos sociales a lo largo de la historia, han sentado las bases para un nuevo escenario y desafío en la intersección de género y trabajo.

En la actualidad, estas transformaciones se manifiestan de manera destacada en la inserción laboral femenina, la cual, de acuerdo con datos actuales, se concentra mayormente en ocupaciones que extienden las tradicionales labores femeninas de cuidado y domésticas. En comunas periféricas de Santiago, las mujeres se desempeñan predominantemente en actividades productivas relacionadas con el cuidado y servicios, sectores que lamentablemente suelen caracterizarse por la precarización laboral, menor remuneración y una subvaloración social.

Esta feminización de las labores productivas se perpetúa al asociar habilidades y cualidades específicas con lo biológico y adherente a la genitalidad de las personas, como sostiene Acker (1990). Este enfoque en el género como base de ordenamiento social se vuelve crucial para comprender las dinámicas laborales de las trabajadoras domésticas puertas afuera en comunas periféricas de Santiago.

La actualidad también está marcada por procesos de crisis económica, ecológica, sanitaria y alimentaria a nivel mundial, dando lugar a una orientación hacia el modelo de cuidados. La "crisis de los cuidados" pone en evidencia la incapacidad social y política para garantizar el bienestar de amplios sectores de la población (Baringo Ezquerro, 2013).

Esta crisis desestabiliza la estructura tradicional de responsabilidades asociadas al cuidado y a la mantención de la vida, provocando una reestructuración directa de los componentes del sistema económico.

En el contexto de América Latina y el Caribe, específicamente en comunas periféricas de Santiago, el trabajo doméstico y de cuidados adquiere características particulares debido a las marcadas desigualdades presentes en la región. La segmentación de la distribución de los cuidados, dirigida hacia mujeres y personas feminizadas, según autoras feministas como Federici, Lagarde, Segato, entre otras, se convierte en un elemento esencial para la supervivencia. Estas labores, tanto remuneradas como no remuneradas, se tornan fundamentales debido a la pobreza y a las deficiencias en los sistemas de bienestar, subrayando la importancia de las políticas públicas para la administración efectiva del cuidado.

En este contexto, la presente investigación busca caracterizar en detalle las condiciones laborales, identificar estrategias de conciliación, explorar las relaciones laborales, analizar los desafíos del desplazamiento diario, evaluar factores socioeconómicos, examinar las dimensiones de género, identificar redes de apoyo y así como también conocer las voces y experiencias de trabajadoras domésticas puertas afuera de la comuna de Maipú. Estos objetivos específicos guiarán el análisis detallado y la comprensión profunda de la realidad laboral de este grupo específico en el contexto mencionado.

2.1. Antecedentes trabajo doméstico y de cuidado en Latinoamérica

La participación laboral de las mujeres en Latinoamérica se centra principalmente en trabajos feminizados, específicamente vinculados al cuidado y al sector de servicios. En

este contexto, nuestra atención se enfocará en analizar la situación de las trabajadoras domésticas en la región latinoamericana, con un enfoque particular en las trabajadoras de casa particular puertas afuera. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2021), el 91,1% de las personas dedicadas al trabajo doméstico remunerado en la región son mujeres, y aproximadamente una de cada nueve mujeres ocupadas, equivalente al 11,3%, se desempeña como trabajadora doméstica. Estas cifras varían en países caribeños como Trinidad y Tobago (41,2%), Guyana (64,1%) y Jamaica (79,6%), mientras que en Argentina, Bolivia y Perú, las mujeres representan más del 95% de las personas dedicadas al trabajo doméstico remunerado.

Es fundamental comprender las particularidades del trabajo doméstico en el contexto latinoamericano, donde factores como la predominancia de la población indígena y las migraciones internas contribuyen a moldear este fenómeno social femenino. Como subraya Rosario Fernández, elementos propios de las realidades latinoamericanas, como la marcada instalación de la división étnico-racial del trabajo, dejan una huella clara en el trabajo doméstico. Esta división ha llevado a la asignación de labores de servicio, incluido el trabajo doméstico, a las "mujeres bajo pueblo" (indígenas, esclavas, rurales, inmigrantes y pobres), como una forma de controlar y educar sus cuerpos, evidenciando así la "herida colonial" (Fernández, 2014).

Otro aspecto crucial en el panorama del trabajo doméstico en América Latina es el débil funcionamiento de los Estados en relación con las políticas públicas asociadas al ámbito doméstico y de cuidado (Tijoux & Palominos, 2015). Esta omisión refuerza y profundiza las desigualdades de género, generando un vacío frente a estas temáticas. Esta situación compleja afecta especialmente a las mujeres de la región y a las masas de trabajadores, a menudo provenientes de migraciones internas.

En Chile, según la Encuesta de Presupuestos de los Hogares 2008-2009, el 70% de las familias pertenecientes al décimo más rico de la población contrata a una trabajadora doméstica, lo que significa que aproximadamente el 58% de las trabajadoras domésticas en el país son empleadas por familias de mayores recursos (Piñeiro, Gonzales & Fontoura, 2012). Esta diferenciación, sumada a la fuerte desigualdad económica y de ingresos, genera una polaridad de exclusión y marginalidad en la que se encuentran las trabajadoras domésticas, en un sector escasamente regulado. Según la OIT, más del 75,5% de ellas trabajan en condiciones de informalidad, una cifra preocupante que incide directamente en la protección social y las pensiones asociadas a estas trabajadoras. Este aspecto cobra aún más relevancia considerando el importante incremento en la edad de las personas que se dedican a esta labor, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019).

Adicionalmente, se observa un cambio en la modalidad de trabajo, con un aumento en las trabajadoras que desempeñan su labor puertas afuera. Según la CEPAL (2019), las trabajadoras sin retiro no representan más del 20% del total en ninguno de los países para los que se disponen de cifras.

Estos antecedentes delimitan el complejo panorama del trabajo doméstico y de cuidado en Latinoamérica, proporcionando un contexto sustancial para la investigación centrada en las experiencias y estrategias de las trabajadoras de casa particular puertas afuera en comunas periféricas de Santiago.

2.2. Ser mujer trabajadora de casa particular en Chile. Breve descripción

Para comprender el "ser mujer trabajadora de casa particular en Chile", es esencial partir desde las definiciones establecidas para estas funciones.

En Chile, trabajadoras y trabajadores domésticos se definen como "personas naturales que se dedican en forma continua, a jornada completa o parcial, al servicio de una o más personas naturales o de una familia, en trabajos de aseo y asistencia propios o inherentes al hogar" (OIT, año). Según el estudio "Mujeres en Chile y Mercado del Trabajo" del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2015), la diferenciación sexual del trabajo es un tema que involucra la realidad nacional. El estudio revela un bajo porcentaje de participación laboral femenina, confirmando la existencia de segregación ocupacional por género y manteniendo brechas salariales independientemente del sector económico o labor desempeñada. Esto crea un escenario desafiante y desventajoso para el género femenino, que, a pesar de mayores oportunidades laborales y mayor inserción en esta área, sigue enfrentando diversas brechas y desigualdades en el mundo laboral, incluyendo una remuneración menor.

En este contexto, y considerando los antecedentes del trabajo doméstico remunerado, es pertinente explorar las dificultades experienciales de llevar a cabo esta labor en Chile. También es relevante destacar algunos episodios del intenso y prolongado recorrido de movilizaciones por parte de las trabajadoras de casa particular. A pesar de la invisibilización con la que a menudo viven, su organización y estrategias cotidianas han logrado tensionar las discusiones sobre sus condiciones laborales y el reconocimiento de su labor.

Desde el siglo XX, el servicio doméstico ha sido una de las actividades remuneradas desempeñadas principalmente por mujeres, en su mayoría pertenecientes a estratos socioeconómicos bajos. La historia organizativa de las trabajadoras de casa particular

comienza aproximadamente en 1920, cuando se forma el sindicato autónomo de Empleados de Casas Particulares de ambos sexos, que luego se convierte en una agrupación femenina en el sindicato Profesional N°2 de trabajadoras de Santiago SINTRACAP. En los años 50, se logra cambiar el término "sirvientas" por "empleadas" (Fernández, 2014), un paso fundamental hacia el reconocimiento laboral de las trabajadoras.

La organización colectiva de las trabajadoras de casa particular se hizo más evidente en la década de 1960. En 1964, se funda la Asociación Nacional de Empleadas de Casa Particulares (ANECAP), una organización dirigida a regularizar y obtener reconocimiento legal por su labor. Sin embargo, durante la dictadura nacional, se estancó el crecimiento sindical y se disolvieron 16 sindicatos existentes (BND, 2009). ANECAP se asocia con la Comisión Nacional de Sindicatos de Casa Particular en 1980, donde logran ser reconocidas como trabajadoras de casa particular y obtener la legalización de sus funciones, así como el reconocimiento como parte de la clase trabajadora (BND, 2009). No obstante, no fue hasta 1990 que lograron el estatus legal otorgado a otros trabajadores (Hutchison, 2013).

A lo largo de las décadas, estas trabajadoras han luchado por mejoras significativas en sus condiciones laborales. Entre 1991 y 1998, se lograron importantes reformas, como la indemnización por despido en 1991 y la licencia maternal en 1998 (Hutchison, 2013). Posteriormente, entre 2008 y 2015, se inició una nueva ola de reformas que abarcó desde aumentos salariales hasta la ratificación de un convenio internacional, formalización contractual y reducción de las horas máximas de trabajo (SINTRACAP, 2020).

Tras estos avances en las condiciones laborales, se observó un declive en las organizaciones en la década de 2000, con un resurgimiento después de 2008. Desde

entonces, las trabajadoras de casa particular han mantenido movilizaciones y avanzado principalmente en la profesionalización de su trabajo. Han dejado atrás la invisibilización asociada al término "nana" y han buscado el reconocimiento y legislaciones para salvaguardar las condiciones básicas de protección laboral. Este esfuerzo ha sido crucial, ya que a menudo han sido consideradas como "otros" trabajadores.

Referente a la experiencia actual de las Trabajadoras de Casa Particular en Chile, los antecedentes históricos y organizativos, han moldeado directamente la experiencia actual de estas trabajadoras. La lucha por el reconocimiento legal, condiciones laborales dignas y la superación de la invisibilización ha dejado una huella profunda en la percepción y tratamiento en la sociedad chilena. Aunque se han logrado avances significativos, persisten desafíos, y entender la trayectoria histórica permite contextualizar la situación actual y es crucial para el enfoque de nuestra investigación sobre las experiencias y estrategias de las trabajadoras domésticas puertas afuera que habitan la periferia.

2.3. Desplazamiento, identidad en movimiento

Como en toda capital, en la Región Metropolitana de Chile, se observa un continuo desplazamiento y flujos de personas que componen y caracterizan la región más centralizada del país. Santiago y sus comunas aledañas no solo una densa población, sino también el epicentro de oportunidades. A lo largo de generaciones, familias han migrado desde otras regiones hacia la capital en busca de una mejor calidad de vida y, sobre todo, de oportunidades laborales. Sin embargo, la expansión constante de Santiago ha generado desafíos significativos en la vida diaria de los trabajadores y trabajadoras. Basta con abordar una "micro" (microbús de transporte público) y llegar al final del recorrido para adentrarse en las zonas periféricas de este gran centro. Observar las diferencias en viviendas, barrios y paisajes en las faldas de los cerros que limitan la

Región Metropolitana pone de manifiesto la segregación evidente, donde la movilidad urbana y el transporte público son conceptos fundamentales.

Considerando estos antecedentes, la caracterización social de las mujeres trabajadoras domésticas desde una perspectiva de género e interseccional resulta esencial. A pesar de la relevancia del trabajo doméstico en el empleo femenino, sigue siendo una de las ocupaciones peor remuneradas y con menor protección social:

A pesar del significativo peso que el trabajo doméstico tiene en el total del empleo femenino, es todavía una de las ocupaciones que presenta los más bajos niveles de remuneración y protección social (...). A ello se agrega la difícil fiscalización del cumplimiento de los derechos adquiridos y las limitadas oportunidades de organización y reivindicación colectiva de derechos, principalmente por el aislamiento en que se realiza esta actividad. (Valenzuela & Mora, 2009, p. 12)

Este trabajo doméstico, además de su conexión directa con la desigualdad de género, contribuye a la estratificación por clase social al estar vinculado a la servidumbre, una de las ocupaciones más antiguas. Esta estratificación agrega dimensiones de discriminación basadas en raza/etnia, género y clase, ya que las principales participantes en este sector son mujeres indígenas y migrantes (Valenzuela & Mora, 2009). Estas mujeres enfrentan problemáticas como discriminación y acoso.

A la dificultad en la regulación del empleo y sus condiciones formales se suma la constante invisibilización de las mujeres que trabajan en el sector doméstico. Este fenómeno las relega a un sector marginado, incluso dentro de algunos estudios de género, donde su identidad como sujetos históricos se diluye.

Las trabajadoras domésticas enfrentan desvalorizaciones constantes hacia su trabajo y su propia persona. Este problema es representativo como fenómeno latinoamericano, asignando a este sector laboral un rol estereotipado asociado a la feminidad.

En el caso específico de las trabajadoras, la problemática se intensifica con la invisibilización de las tareas domésticas, ya sea remuneradas o no. Esta falta de visibilidad ha sido clave para mantener difusa la percepción de la explotación histórica y obstaculizar la garantía de derechos laborales equivalentes a otros empleos. Las trabajadoras, en su experiencia diaria, deben enfrentar estas condiciones propias de la desigualdad inherente a su labor remunerada, mientras regresan a casa y enfrentan la invisibilización de las labores domésticas no remuneradas, atribuidas al cuidado de otros. Esta compleja situación, donde la mayor parte de la vida se dedica al cuidado en condiciones de vulnerabilidad, se desarrolla en un espacio altamente segregado, caracterizado por la vida marginal en las periferias urbanas. Es en este contexto donde se despliegan las estrategias y experiencias de transitar en el espacio urbano siendo mujer trabajadora doméstica, cuidadora no remunerada y mujer periférica.

2.4. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las experiencias cotidianas y estrategias adoptadas por las trabajadoras domésticas puertas afuera, residentes en comunas periféricas de Santiago, en el contexto de su labor doméstica y los desafíos que enfrentan durante su desplazamiento diario por la ciudad?

2.5. Objetivos de investigación.

2.5.1. Objetivo general

Analizar las experiencias y estrategias de las trabajadoras domésticas puertas afuera, residentes de comunas periféricas de Santiago, en relación con su labor doméstica y los desafíos asociados al desplazamiento diario por la ciudad.

2.5.2. Objetivos específicos

- Explorar en las experiencias y estrategias de las trabajadoras de casa particular, puertas afuera domésticas en su labor de trabajadora doméstica remunerada y usuaria del sistema de transporte público de Santiago.
- Describir nodos problemáticos en el desarrollo de su labor remunerada.
- Identificar tipos de estrategias desplegadas por las trabajadoras en el cumplimiento de su labor y en la gestión de sus tiempos de traslado.
- Analizar las relaciones entre el desempeño del trabajo doméstico, el uso del sistema de transporte y el habitar en la periferia.

Capítulo III: Marco teórico

3.1. Nociones de lo Doméstico

Al pensar en el trabajo doméstico y las concepciones teóricas que lo delimitan, existen dificultades a primera vista, como la falta de una definición precisa y la ambigüedad en torno a sus límites presentan dificultades evidentes, especialmente cuando se vincula con el trabajo de cuidado. Este último, estrechamente asociado a las responsabilidades domésticas, ha ido configurando sus contornos a lo largo del tiempo, gracias principalmente a las contribuciones de los estudios de género (Garazi, 2017).

Desde la perspectiva de las teorías marxistas clásicas, se establece una distinción tradicional entre el trabajo productivo y el trabajo reproductivo. Marx, en sus análisis económicos, separa el trabajo asalariado productivo, generador de plusvalía, del trabajo reproductivo (Marx, 1992). Esta omisión repercute en la invisibilización del trabajo reproductivo, excluyéndolo del ámbito de estudio del trabajo (Garazi, 2017). Engels profundiza en la conexión de la familia con el sistema capitalista, destacando el papel de la familia en la transmisión de la riqueza privada (Rodríguez, 2012). La organización del hogar y el cuidado, principalmente responsabilidad de las mujeres se convierte en un servicio privado, excluido de la producción social (Rodríguez, 2012).

Sin embargo, esta separación entre trabajo productivo y reproductivo ha generado debates en los estudios de género, que subrayan la importancia del trabajo reproductivo y la necesidad de visibilizar la feminización de las tareas domésticas. Kergoat resalta la asignación de hombres a la esfera productiva y mujeres a la reproductiva, contribuyendo a la estratificación social basada en el género (Kergoat, 2001).

Silvia Federici argumenta que la distribución sexual del trabajo, esencial para el desarrollo del capitalismo, perpetúa desigualdades basadas en el género, raza y clase (Federici, 2010). Este replanteamiento de los estudios de género cuestiona la asignación naturalizada de lo reproductivo al género femenino y destaca su papel en la administración desigual del poder (Federici, 2010).

En el ámbito de los cuidados, la definición se torna igualmente difusa. Irma Arriagada aborda el cuidado como la gestión de recursos para el mantenimiento de la vida y la salud, cubriendo necesidades a lo largo del ciclo vital. Sin embargo, las tareas de cuidado, arraigadas en la división sexual tradicional, perpetúan desequilibrios de género en la asignación de estas responsabilidades (Arriagada, 2010).

La invisibilización del cuidado al considerarlo un asunto privado contribuye a la persistencia de la desigualdad de género, ya que las mujeres continúan dedicándose desproporcionadamente a este trabajo no remunerado, crucial para el bienestar y el crecimiento económico (Bentancor & Martini, 2012). La falta de reconocimiento público de este trabajo es una barrera para la equidad de género, ya que las mujeres enfrentan la carga de la "doble jornada" después de su jornada laboral remunerada. Este fenómeno, descrito por Arlie Hochschild, ilustra el peso adicional de las tareas domésticas no remuneradas que recae mayormente en las mujeres (Hochschild & Machung, 2012).

En este contexto, es fundamental profundizar en cómo estas estructuras teóricas influyen en la vida cotidiana de las mujeres trabajadoras de casa particular puertas afuera, considerando las complejidades y desafíos específicos que enfrentan. Es vital examinar cómo la invisibilización y la desvalorización del trabajo doméstico, tanto remunerado como no remunerado, contribuyen a la perpetuación de desigualdades de género arraigadas en la historia y la cultura.

3.2. Trabajo de cuidados

La definición en todo lo que respecta a lo doméstico se caracteriza por ser difusa e irregular; por tanto, la delimitación referente a los cuidados, al compartir la condición de ser esencializado como una atribución natural de la feminidad es también terreno difuso (Federicci, 2001).

Existen esfuerzos por descomponer lo que refiere al cuidado a modo de definición, para esto, se parte desde la visión de la socióloga Irma Arriagada:

Por cuidados nos referimos a la gestión y a la generación de recursos para el mantenimiento cotidiano de la vida y la salud; a la provisión diaria de bienestar físico y emocional, que satisfacen las necesidades de las personas a lo largo de todo el ciclo vital. El cuidado se refiere a los bienes, servicios y actividades que permiten a las personas alimentarse, educarse, estar sanas y vivir en un hábitat propicio (Arriagada, 2010, p. 58)

Esta definición de cuidados toma aspectos que son compartidos, se habla de producir bienestar hacia otros; las nociones de cuidado y más específicamente las tareas de cuidado, tienen un origen desde la misma división sexual tradicional (Lachance-Grzela y Bouchard 2010) la cual perpetúa un desequilibrio atribuido al género para determinar quienes se dedican principalmente al cuidado, una “asignación naturalizada” otra vez, a la femineidad. esta división al igual que con la conceptualización de lo “doméstico” no solamente permea en la esfera privada, si no que entrecruza hacia lo público, el llamado “espacio productivo”. produciendo nuevamente el fenómeno de la feminización del trabajo

de cuidado (OIT, 2018). Reforzando así a todos niveles la desigualdad de género y las determinaciones que le han sido atribuidas.

Otro motivo de permanencia de los roles es que el cuidado se considera un asunto privado, como si no tuviera orígenes y repercusiones en el ámbito público. De hecho, en todas las economías y culturas las mujeres desempeñan el grueso de este trabajo no remunerado, que contribuye al bienestar y al crecimiento económico, al posibilitar la reproducción de una fuerza laboral apta, capaz de aprender y de ser creativa (Bentancor & Martini, 2012)

Esta omisión nos transmite volver a visitar la dicotomía Marxista de lo productivo-reproductivo (Garazi, 2017), de la que autoras feministas como Arendt y Federici, para quienes la asignación del trabajo reproductivo y de cuidados no remunerado conforma la base de sustento del capitalismo, relacionado también con una base racista y patriarcal. El repliegue de los cuidados hacia un ámbito privado permea siempre en lo no visto, en lo “pasado por alto”. La asociación a la esfera de lo privado, omitiendo la proyección y la importante presencia en todos los ámbitos de la sociedad es lo que le atribuye su carácter de difuso y poco visibilizado. Esta invisibilización puede ser evidenciada en la constitución del llamado “doble día” , o doble jornada, experimentado por mujeres, que después de su jornada laboral llegan a casa y continúan trabajando, elevado por Arlie Hochschild, quien ilustra el peso de estas tareas su vigencia (Hochschild & Machung, 2012).

Si bien nuestro objeto de estudio es representado por las trabajadoras domésticas remuneradas, la noción de “doble jornada” no es algo que quede fuera de los márgenes del estudio. Al contrario, conforma un elemento central como guía de análisis, ya que al

ser específicamente mujeres que se desarrollan en el ámbito doméstico, tanto de forma “productiva” como reproductiva, se intensifica esta relación. Además de que la invisibilización es mayormente generada en su situación, ya que el trabajo doméstico que constituye su fuerza laboral remunerada, sufre especialmente la no-valoración social, provocando una profundización en la invisibilidad del trabajo y las consecuencias de esto, para luego agregar el trabajo doméstico no pago realizado en sus hogares, donde comúnmente si estas mujeres tienen familia, también cae el peso del trabajo doméstico no asalariado y las labores de cuidado hacia otros miembros de su hogar. De esta forma en lo que respecta a las mujeres trabajadoras de casa particular puertas afuera, ellas experimentan hasta un “triple día” o más, constituyendo el cuidado hacia otros un eje direccional y constitutivo de su cotidianeidad.

Retomando la concepción de cuidados de Arriagada, la autora definirá el cuidado como directo e indirecto. El primero corresponde a “la atención de las necesidades físicas y biológicas de tal forma que hay una transferencia de tiempo y una interacción cara a cara entre las personas que otorgan y reciben el cuidado” (Arriagada, 2010, p. 58) y el indirecto “en el que se supervisa y se es responsable de una persona que necesita cuidados, pero no se interactúa directamente; incluye también los servicios de apoyo, tales como limpiar o cocinar que proporcionan las precondiciones del cuidado más directo” (ídem) Esta descripción de las dimensiones de lo directo e indirecto del cuidado tiene pertinencia para explicar las tareas específicas relacionadas al cuidado.

Batthyány por otra parte, problematiza esta noción de los cuidados atribuidos al género: “Las tareas de cuidado constituyen un nudo central cuando hablamos de desigualdad en materia de género. Son las mujeres quienes desde hace años se encargan de cuidar, lo cual reduce sus posibilidades profesionales y económicas” (Batthyány, 2020).

3.3. Afectividad en el trabajo doméstico.

Explorar las complejidades inherentes al trabajo doméstico va más allá de una mera evaluación de las tareas reproductivas y las interacciones laborales. Este análisis nos sumerge en un tejido emocional intrincado, donde la afectividad emerge como un factor determinante (Spinoza, 1994 citado en Gutiérrez-Rodríguez):

El análisis del trabajo doméstico como trabajo afectivo demuestra que allí donde las trabajadoras domésticas y sus empleadoras se encuentran sucede algo más que un mero trabajo emocional o intercambio de tareas reproductivas. Lo que modela estos encuentros es la transmisión de afectos, es decir, la afección (Spinoza 1994). Como observa Teresa Brennan, la afección realza la dimensión energética del ser, el cual se siente movilizado por todo aquello que lo impulsa emocionalmente (Gutiérrez-Rodríguez, 2013)

La afectividad se inscribe como parte de un intercambio esencial, incluso como un motor para la interacción social (Brennan, 2004 citado en Gutiérrez-Rodríguez).

En el trabajo doméstico, generalmente se crean lazos de confianza y afectividad relacionadas con el trato personal y casi familiar que surge como producto de la cotidianidad en el servicio. Al mismo tiempo, el trabajador se enfrenta con los límites que impone el cumplimiento objetivo de los deberes: aspectos jurídicos y del trabajo doméstico:

la eficiencia, obediencia y el respeto hacia los empleadores y demás miembros de la familia. La suma de todos los elementos referidos anteriormente define el

“carácter especial” del trabajo doméstico. La peculiaridad de sus condiciones pone en relevancia el elemento subjetivo que acompaña la realización de las labores bajo este régimen de dependencia y subordinación. La restricción que implica la prestación de servicios bajo singulares reglas de convivencia ineludiblemente ligadas al trabajo en sí, hace que el trabajo doméstico se encuentre en una categoría especial de trabajo remunerado. (Valenzuela & Mora, 2009)

La afectividad, por tanto, constituye un elemento central en lo que respecta a lo doméstico y los cuidados. Esta relación resulta problemática pero también es considerada como un intercambio “especial”, que tiene una valoración importante entre los sujetos que lo producen; especialmente las personas feminizadas que conducen esta labor.

El trabajo doméstico opera simultáneamente como inscripción y como corporalidad, lo cual se manifiesta tanto en sus cualidades afectivas como en la personificación generalizada y racializada de la fuerza de trabajo que lo realiza.

3.4. Dicotomía centro-periferia

La dicotomía centro periferia es considerada significativa para comprender la forma en la cual se espera situar el concepto de periferia primeramente desde un acercamiento al concepto de “espacio” acuñado por el filósofo marxista Lefebvre. Como un marco exploratorio que permite situar el concepto de periferia desde una aproximación crítica a la concepción de urbanidad actual. La noción de espacio para Lefebvre corresponde, desde la traducción de Baringo Ezquerro (2013), a lo siguiente:

“El espacio debe dejar de concebirse como pasivo, vacío, o carente de otro sentido, como los “productos”, que se intercambian, se consumen, o desaparecen. Como producto, por interacción o retroacción, el espacio interviene en la

producción en sí misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de la energía, redes de distribución de productos. A su manera productivo y productor, el espacio entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas (mal o bien organizadas). No se puede concebir de manera aislada o quedar estática. Es dialéctico: producto-productor, soporte de las relaciones económicas y sociales”. (Lefebvre, 1985 citado en Baringo Ezquerria 2013, p. 122)

El espacio, en sus categorías de vivido y recorrido, es importante ya que devela las interacciones dialécticas de la urbe, desde una mirada de la interacción social, visibilizando la estratificación. A través de constantes relaciones dicotómicas que materializan el espacio, se constituye el mundo urbano y al mismo tiempo estas determinan la espacialidad y la distribución material- geográfica de la ciudad:

El espacio urbano reúne las masas, los productos en los mercados, los actos y los símbolos. Los concentra y los acumula. Quien dice «espacialidad urbana» dice asimismo centro y centralidad, actual o posible, saturada, quebrada, acosada, poco importa cómo, lo importante es que se trata de una centralidad dialéctica (Lefebvre, 1974, p. 156)

La existencia de un centro en esta noción dicotómica de espacio refiere también a la existencia de una periferia, donde dentro de la “espacialidad urbana” da a lugar al espacio segregado, fuera de la centralidad y la acumulación. Por tanto, el espacio urbano produciría distribución orientada desde una estratificación, generando una interdependencia reproductora de la clase social (Lefebvre, 1974)

El espacio de esta práctica social se convierte en un espacio de distribución, de clasificación al servicio de una clase. La estrategia de la clasificación distribuye sobre el terreno a las diferentes capas y clases sociales (diferentes de la hegemónica), separándolas, prohibiendo los contactos entre ellas y sustituyendo los signos (o imágenes) de su contacto (Lefebvre, 1974)

Quedándonos con esta definición de espacio en la cual transcurre y se conforma a partir de esta constante diferenciación; siguiendo con el objeto de estudio. Tiene, por ello, sentido pensar en un espacio social estructurado desde una dialéctica de “espacio diferencial” (Lefebvre, 1974) donde se insertan los sujetos sociales, en este caso las trabajadoras de casa particular, en un espacio determinado por las necesidades propias del sistema, para la distribución de la fuerza de trabajo hacia distintos puntos del espacio geográfico. Esta diferenciación tendría un carácter territorial podría ser correspondiente a la distinción espacial de centro-periferia, en la cual se movilizan las trabajadoras desde su lugar de residencia hacia el espacio de trabajo, ordenado bajo el encadenamiento propio del espacio urbano, que define geográficamente desde la diferenciación.

Desprendiendo de la noción de espacio, se puede direccionar hacia el concepto de periferia. Para Arteaga, la periferia constituye un fenómeno propio de las ciudades contemporáneas (Arteaga Arredondo, 2005):

cuando las ciudades comienzan a expandirse más allá del perímetro de su muralla de forma acelerada y el territorio que se empieza a urbanizar por partes alrededor de la ciudad consolidada, sosteniendo aún una fuerte relación de dependencia con el centro urbano (Arteaga Arredondo, 2005)

Esta relación de dependencia, según Arteaga Arredondo (2005), encuentra su raíz en la estructuración de un 'medio urbano incompleto'. Este se caracteriza por la insuficiencia de recursos y servicios, junto con la concentración de viviendas e industrias en el centro. Esta composición genera una necesidad constante de abastecimiento y diversificación, aspectos que se centralizan exclusivamente en el corazón urbano. De este modo, podemos argumentar que esta configuración perpetúa la concentración de recursos en el centro, alimentando la dependencia de las periferias y, en última instancia, reproduciendo y prolongando las desigualdades existentes.

El medio urbano o espacio urbano, tendría como característica en común provocar la segregación material y socioeconómica en sí mismo, referente a la distribución desigual de recursos y bienes, generando dependencia y también requiriendo de las periferias para su subsistencia:

El espacio dominante, el de los centros de riqueza y de poder, se esfuerza en moldear los espacios dominados — de las periferias— y mediante el uso de acciones a menudo violentas reduce los obstáculos y todas las resistencias que encuentra (Lefebvre, 1974, p. 107)

Pensando desde esta relación de dominio, los centros, los sectores de acumulación de riqueza determinan y marcan las pautas de movilidad y estratificación de periferia. Podemos comprender también desde el funcionamiento de la ciudad, aterrizando estos conceptos, pensando desde la experiencia, desde el transitar y habitar lo urbano, en las experiencias de personas que residen en la región metropolitana, contemplando la idea de centro y también lo periférico. Volvemos entonces a nuestro estudio y a las personas que desplazan continuamente desde los extremos de la ciudad de Santiago.

En el caso de las trabajadoras investigadas, este desplazamiento espacial se orienta hacia otros sectores que precisamente no corresponden al centro geográfico, pero que, si se inscriben según la dimensión de espacio dominante y centro de riqueza organizando la distribución geográfica del espacio orientado hacia su reproducción y satisfacción, ya que se encuentran en el sector con mayores recursos de la ciudad, tal cual lo enuncia Ducci:

En Santiago, hasta el obvio nombre de "barrio alto" que recibe la zona oriente, que se encarama por las faldas de los Andes, indica que es ahí donde viven los más afortunados. En este momento, los nuevos desarrollos residenciales ofrecen, entre otras cosas, contacto con la naturaleza, belleza y, en forma muy central, seguridad, uno de los bienes que parece escasear de manera creciente en las ciudades (Ducci, 2000).

La autora toma un punto que es interesante para entrelazar la movilidad existente en el espacio periferia hacia el centro, un aspecto estético y de valoración como lo es el imaginario de un espacio seguro, de confort, habitable y que entrega sensaciones de belleza y armonía referente a su visualidad. Estas valoraciones configuran una identidad del espacio, y también determinan un valor identitario y de autopercepción de los habitantes quienes se ubican dentro de estos centros o periferias. La periferia se inscribe como un terreno hostil, como la dicotomía de la belleza y los valores atribuidos al bienestar y la seguridad:

El completo abandono de las áreas verdes, los espacios eriazos entre los edificios, el desinterés por conservar las viviendas y la ausencia de belleza en el entorno, envían claramente el mensaje de que las familias que ahí habitan sólo consideran

propio el interior de sus casas. Aquí los espacios públicos son tierra de nadie y así es como están quedando en manos de las pandillas y de los grupos más violentos, y cómo las calles de muchos barrios populares se transforman en zonas de combate entre pandillas, ante la total indefensión de los vecinos (Ducci, 2000)

Esta segregación valorativa se orienta también a la composición dicotómica de otro, de las personas pertenecientes a las periferias, lugares de “zona de combate”. Esta encarnación del otro es vivenciada por las mujeres trabajadoras de casa particular que transitan entre estos dos espacios centro y periferia, entre la belleza y la zona de conflicto diariamente y personificando una identidad que no está ni aquí ni allá. Donde la estratificación socioespacial, les configura como otros; en tres por su residencia, por su origen de clase y por el viaje en sí mismo: de barrios marginales a barrios acaudalados (Marín & Fleischer, 2019). Esta conformación triple de las trabajadoras como otro, quien no pertenece, y es subordinado al “Espacio urbano” (Lefebvre, 1974).

Las trabajadoras son consideradas como otras, por la producción estratificada del espacio periférico, pero también esta otredad es habitada desde la corporalidad. Retomando la experiencia de ser trabajadora doméstica relacionada con la producción de la diferenciación social, Gutiérrez dirá que esta “otredad” se afirma y se encarna incluso en lo corpóreo: “el trabajo doméstico opera simultáneamente como inscripción y como corporalidad, lo cual se manifiesta tanto en sus cualidades afectivas como en la inscripción generalizada y racializada de la fuerza de trabajo que lo realiza” (Gutiérrez, 2010).

Capítulo IV: Marco Metodológico

4.1. Metodología

Este capítulo corresponde al diseño metodológico del Estudio sobre Experiencias y estrategias de las trabajadoras del hogar “puertas afuera” residentes en la periferia de la región metropolitana sobre el trabajo doméstico. Esta investigación tiene la finalidad de conocer y analizar las experiencias y estrategias de las asesoras del hogar puertas afuera sobre el trabajo doméstico en sus vidas.

El enfoque que utilizamos fue el **interpretativo o cualitativo**, pues se busca comprender al todo desde una apertura buscando el acceso a la confianza para el acercamiento a los sujetos de estudio y sus experiencias. Por su parte, el investigador realiza una interpretación del otro a través del contacto y apertura con sus experiencias.

El estudio centra su foco de análisis en el acceso a las experiencias y estrategias de las trabajadoras domésticas residentes de las periferias, frente al desarrollo de sus vidas en relación con el trabajo doméstico, contemplando aspectos como lo son la doble jornada, la estratificación territorial parte de su cotidianidad en el trayecto de casa al trabajo. El uso del tiempo y como las afectividades ocupan un lugar muy importante en el desarrollo de esta tarea.

Para lograr responder los objetivos de la investigación, se optó por la metodología cualitativa y se utilizará como técnica de recolección de información mediante entrevistas semiestructuradas a mujeres del sector poniente de la Región Metropolitana, a través de sus relatos, que como instrumento permitirá desarrollar las definiciones pertinentes al método que se utilizará, para justificar la elección y responder a las interrogantes de esta tesis. En tanto, para la presente investigación, el enfoque que se utilizará es el cualitativo, el cual tiene como propósito “el reconstruir la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Batista Lucio, 2004, p. 5). Desde esta perspectiva, el estudio explora las percepciones que tienen las mujeres trabajadoras domésticas residentes de las periferias del sector poniente de Santiago.

4.2. Unidad de análisis y observación

4.2.1. Unidad de análisis

Enfocaremos nuestra investigación cualitativa en la "trabajadora doméstica puertas afuera" que reside específicamente en la comuna de Maipú, en la región Metropolitana. Nos proponemos comprender a profundidad sus experiencias, estrategias y desafíos, tanto en el ámbito laboral, personal en relación al trabajo doméstico, así como en su desplazamiento diario, considerando las particularidades de su recorrido del transporte público.

4.2.2. Universo de interés

El universo de esta investigación abarca exclusivamente a las trabajadoras domésticas puertas afuera de Maipú, Santiago, Chile. Esta selección precisa nos permitirá explorar

detenidamente las experiencias de estas trabajadoras, tomando en cuenta los desafíos únicos asociados a su lugar de residencia en Maipú y las características específicas de ser trabajadora doméstica, remunerada y no remunerada.

4.2.3. Muestra

El estudio está centrado en la Región Metropolitana, en la que, según el Censo 2017, habitan 7.112.808 personas, comprendidos en 52 comunas. En la presente investigación se abordarán las experiencias de trabajadoras de casa particular de la Provincia de Santiago. Compuesta por 32 comunas, la provincia de Santiago concentra el 78% de la población regional. Seleccionando al sector poniente correspondiente a Maipú y Cerrillos. Motivado principalmente por su caracterización como “comuna dormitorio” desde donde proviene gran parte de la fuente laboral de la Región Metropolitana.

Es en este sentido donde tiene relevancia conocer las experiencias, sentires y pensares de las trabajadoras domésticas frente a la necesidad social de comprender y visibilizar las distintas experiencias que enfrentan en torno al ser trabajadora de lo doméstico, desde un punto remunerado. Para comprender de primera fuente y entregar valor al rol de la trabajadora doméstica, conociendo las diversas estrategias desarrolladas para poder llevar a cabo su labor, frente a una serie de contradicciones y dualidades que son propias del sector de los cuidados, y los difusos límites de lo socialmente catalogado como “femenino”.



Son seleccionadas para este estudio las mujeres residentes en las periferias del sector poniente que comprende a las comunas de Cerrillos y Maipú, por tener una mayor densidad de población y también la característica de lejanía geográfica con las comunas del sector oriente, en donde trabajan (Lo Barnechea, Vitacura, Providencia, Las Condes).

4.2.4. Tipo de muestra

La estrategia de selección de casos será en cadena o por redes (“bola de nieve”) (Morgan, 2008) no probabilística y de sujetos voluntarios, con relación a estos los criterios de selección de la muestra serán en este caso, participantes clave que se agregan a la muestra, se preguntó por la posibilidad de conocer a otras mujeres que cumplieran los requisitos de la muestra y ampliar nuestra información. (Sampieri, 2014, p. 388).

Nuestra muestra **no es probabilística**.

4.3. Paradigma

El paradigma de esta investigación es el **interpretativo** el cual implica de este modo conocer e interpretar los distintos significados que las personas otorgan a un fenómeno específico, por lo cual el enfoque cualitativo nos permitirá recuperar las narrativas de las trabajadoras mujeres pertenecientes a las comunas de Cerrillos y Maipú, es por ello que este enfoque nos permite considerar las subjetividades particulares de cada individuo (Batthyány & Cabrera, 2011).

En la investigación cualitativa es central la interpretación del investigador acerca de lo que se ve, oye y comprende. Esta interpretación no es ajena a su contexto, historia y concepciones propias. También los participantes han interpretado los fenómenos en los que estaban involucrados y los propios lectores del informe de la investigación tendrán sus interpretaciones. Así se ve la emergencia de las múltiples miradas que pueden surgir sobre el problema de investigación (Batthyány & Cabrera, 2011, p. 79)

De este modo es que se buscará captar y reconstruir los significados que los propios actores le atribuyen a sus contextos, en base a los relatos y experiencias. Es Sampieri (2014), quien sostiene que:

En la aproximación cualitativa hay una variedad de concepciones o marcos de interpretación, que guardan un común denominador: todo individuo, grupo o sistema social tiene una manera única de ver el mundo y entender situaciones y eventos, la cual se construye por el inconsciente, lo transmitido por otros y por la experiencia, y mediante la investigación, debemos tratar de comprenderla en su contexto (Sampieri, 2014, p. 42)

4.4. Método

En base al fenómeno estudiado nuestro principal método es el método etnográfico, el cual nos permitió llegar a nuestros objetivos específicos. Peralta (2009) sostiene sobre la etnografía que:

Existe un desacuerdo sobre si la característica distintiva de la etnografía es el registro del conocimiento cultural (Spradley, 1980), la investigación detallada de patrones de interacción social (Gumperz, 1981) o el análisis holístico de sociedades (Lutz, 1981). Algunas veces la etnografía se define como esencialmente descriptiva, otras veces como una forma de registrar narraciones orales (Walker, 1981); como contraste, sólo ocasionalmente se pone el énfasis en el desarrollo y verificación de teorías (Peralta, 2009, p.35)

Es así como el método etnográfico nos permite detallar patrones de interacción social, por ejemplo, cuando las mujeres trabajadoras van camino al trabajo, también nos permite registrar narraciones orales, dinámicas, comportamientos y hábitos de los grupos de personas, en este caso en la unidad de análisis de este estudio. El autor agrega:

Según Hammersley y Atkinson “es simplemente un método de investigación social, que puede parecer particular o de tipo poco común, pero que trabaja con una amplia serie de fuentes de información” (Denscombe, 1998, p. 15). De igual forma, Duranti afirma: “la etnografía es la descripción escrita de la organización social de las actividades, los recursos simbólicos y materiales, y las prácticas interpretativas que caracterizan a un grupo particular de individuos” (Peralta, 2009, p. 37)

Es por ello por lo que resultó pertinente complementar la metodología cualitativa con el método etnográfico pues nos permite llegar a registros y aspectos de la realidad mucho más cercanos a lo que realmente sucede en la dinámica social.

4.4.1. Técnicas

4.4.1.1. Entrevistas

Para realizar la recolección de información se utilizó el método de entrevistas semiestructuradas o también conocida como la entrevista estandarizada abierta. Como señala Gainza (2006), este instrumento nos permite elaborar una serie de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todas las personas entrevistadas y su cualidad es que las respuestas son libres o abiertas, el sujeto investigado puede responder abiertamente sobre la pregunta indicada. Este tipo de entrevista también se conoce como “entrevista semiestructurada”.

En esta investigación se realizaron dos entrevistas, la primera a Daniela, una mujer de 37 años que se desempeña como trabajadora de casa particular hace aproximadamente 3 años, y por otra parte fue entrevistada Carolina, quien tiene 58 años y una experiencia laboral en el área del trabajo doméstico de más de 10 años.

Para la aplicación de las entrevistas semi-estructurada, se diseñó previamente un listado de preguntas desde las temáticas de interés, buscando responder a los objetivos de investigación. Estas sirvieron de forma orientativa, ya que permitieron la flexibilidad de acomodar las preguntas a las instancias de entrevista con ambas participantes, pudiendo así profundizar y personalizar la conversación según lo distinta de las experiencias. tanto a locación como a las particularidades de las personas a las que se entrevistó. permitiendo responder a los ejes temáticos de la forma más cómoda según la persona y la situación lo requería.

Las entrevistas fueron llevadas a cabo según la disponibilidad de tiempo y espacio de las entrevistadas. Inicialmente, se contaban con más contactos para realizar estas entrevistas individuales, pero hubo dificultades para lograr concretar una reunión grupal, muchas al no poder coincidir fueron desertando. Finalmente, flexibilizado en la disponibilidad de tiempo para la investigación pudieron concertarse las dos entrevistas. La entrevista con Carolina se llevó a cabo en la biblioteca de Maipú, en un espacio previamente conversado con el personal del lugar, por su parte, La entrevista con Daniela, a su vez, fue realizada en su casa. La locación fue en su casa como condición para la realización de la entrevista debido que Daniela no tenía con quien dejar a su pequeña hija. No existieron mayores dificultades, en lo que respecta al desarrollo de las entrevistas, ambas entrevistadas se mostraron muy dispuestas e interesadas en poder expresar su opinión y contar sobre sus vivencias referente al trabajo doméstico y habitar en periferia.

4.4.1.2. Focus Group

La especificidad del 'focus group' está estrechamente vinculada a su capacidad para centrarse en un tema o conjunto de preguntas concretas, aspecto crucial para nuestra investigación centrada en comprender a fondo las experiencias de las trabajadoras domésticas. Al emplear este término, buscamos garantizar que la discusión se concentrara en los temas específicos que estábamos investigando.

La elección de focus group para esta investigación está bajo la perspectiva de Ibáñez, como una terminología general que identifica esas discusiones de grupos que pueden ser más o menos directivas según los objetivos de la investigación y la moderación que se ejerza. Dentro de esta amplia categoría, los 'focus group' son una categoría específica siendo grupos de discusión que, como el nombre indica, están focalizados en un tema o en una serie de preguntas concretas, y su moderación es directiva. En los focus group, como precisa Miguel Aigner (2002), una vez planteada la temática, el tópico no se da por agotado, y el moderador retornará sobre él una y otra vez, hasta que se capte en profundidad los diferentes puntos de vista (Tomat, 2012, p. 130).

Asimismo, la elección se fundamenta en la naturaleza más directiva del 'focus group' en comparación con el 'grupo focal'. En nuestro caso, esta intervención más marcada del moderador se consideró esencial para profundizar y obtener insights detallados sobre los temas de interés.

Es por esto, la preferencia por 'focus group' en lugar de 'grupo focal'. Esta elección se basa en la necesidad de un enfoque específico y directivo que se alinee óptimamente con los objetivos particulares de nuestra investigación sobre las experiencias de las trabajadoras domésticas.

Para desarrollar la instancia de focus group, fue necesario poder realizar mayores esfuerzos de coordinación con las participantes. Esta instancia fue muchas veces aplazada ya que no coincidían los tiempos de las personas que habían sido convocadas. Inicialmente, se buscaba realizar un Focus Group con más de 5 personas. Esto fue sumamente difícil, principalmente por las arduas jornadas laborales y sus responsabilidades de casa, que dejaban un límite muy acotado para poder conciliar una reunión entre más de 5 personas, otro factor fue la diferencia del horario laboral entre las participantes del estudio. Sucedió también que se acordó en tres ocasiones una fecha para la reunión, dos veces se canceló, debido a la dificultad de asistencia de parte de algunas participantes a la reunión, producto de eventualidades del trabajo y maternidad. Estos constantes cambios en las fechas del Focus group, afectaron a la locación que había sido definida, correspondiente a una sala apartada de la biblioteca Municipal de Maipú, donde se había acordado y conversado tanto con el espacio, como con las personas para desarrollar la reunión. Finalmente debido a estos contratiempos, no se pudo desarrollar en esa locación, tomando en cuenta las necesidades de tiempo y movilidad de las trabajadoras, se buscó lugar a pasos del metro Plaza de Maipú en un espacio taller privado, donde se dispuso una mesa con alimentos y jugos para iniciar la conversación. La instancia se llevó a cabo con 4 participantes, las cuales presentaron una excelente disposición y entusiasmo en el transcurso del Focus Group.

4.5. Trabajo de campo y notas de campo

«Nunca podemos conocer del todo la experiencia de otro, aun cuando tenemos tantas pistas y hacemos inferencias todo el tiempo». ¿Cómo enfrentamos esta limitación? Geertz (1986) sugiere escuchar lo que, en palabras, imágenes y acciones, las personas dicen acerca de sus vidas» (Jirón, 2012)

Para abordar la comprensión de un fenómeno social, es un gran aporte poder observar desde diferentes puntos de vista. Siguiendo tal principio ontológico se optó por adherir otra técnica investigativa a este proceso. Con la motivación de poder acceder en este caso a un espacio crucial para la comprensión del habitar en periferia y ser trabajadora de casa particular, se delimitó un espacio crucial a ser investigado: la “micro”.

Por este motivo se opta por analizar el recorrido de la micro expreso 417, que inicia su recorrido en plaza Maipú y culmina en Cantagallo. Esta micro es frecuentada como método de transporte por las trabajadoras domésticas que se desplazan por la ciudad desde la periferia poniente hacia la zona oriente de la capital. El análisis del recorrido tiene pertinencia en la característica de movilidad, como un componente esencial para analizar un aspecto que define la cotidianeidad de la trabajadora: *"el término 'recorrido' se refiere al mismo tiempo al acto de atravesar (el recorrido como acción de andar), la línea que atraviesa el espacio (el recorrido como objeto arquitectónico) y el relato del espacio atravesado (el recorrido como estructura narrativa)"* (Careri (2002), p. 25).

La idea de recorrido se presenta como un concepto ligado a una trayectoria móvil, que se configura tanto como un espacio físico, movimiento y experiencia narrativa. Desde esta reflexión se opta por la técnica investigativa del método participante “en Movimiento”:

En la observación participante se entra en contacto con los actores o informantes, con el fin de conocer, lo mejor posible, su vida y actividades, como señala Fals Borda y Moncayo la observación participante son “técnicas más apropiadas para investigar la naturaleza íntima o encubiertas de las situaciones que interesan en la investigación participativa y sus vivencias (Fals Borda & Moncayo, 2009, p. 327)

Al complementar las experiencias relatadas a través de las instancia de entrevista y Focus Group, se profundiza a través de esta técnica investigativa el acceder a la experiencia misma desde el movimiento, visualizar y recorrer en primera persona una jornada habitual de las trabajadoras de casa particular en Maipú. Integrando y complementando con notas de campo otra perspectiva en movimiento, esta corresponde a una forma de aproximación al campo desde lo cualitativo y que busca captar la mirada de lo social a través del movimiento y transformación de la ciudad, desde una experiencia interior. Teniendo la particularidad de poder observar y experimentar los fenómenos sociales desde la experiencia móvil, en el momento en el que transcurren. (Pellicer, Vivas, & Rojas, 2013).

Dentro de esta técnica, se desprende la recolección de los datos analizados a través del trabajo *in situ* desde la técnica de las notas de campo. Específicamente, este método investigativo se lleva a cabo con la realización de tres viajes del trayecto del expreso 417 Plaza Maipú-Cantagallo, locomoción que habitualmente es tomada por las trabajadoras desde el sector poniente de la capital, hacia el extremo oriente, en las lejanas comunas donde trabajan.

El transporte fue tomado en el recorrido correspondiente al horario de las 7:30 am, en el paradero de Plaza Maipú. Fueron tres días de recorrido correspondientes a lunes, miércoles y viernes, en estos días se desarrollaron conversaciones con las pasajeras que se dirigen a sus trabajos, conversaciones primeramente casuales que luego fueron informadas de los fines investigativos y de la toma de notas de campo, propias de la metodología utilizada.

Si bien en esta instancia no se concretaron entrevistas o participaciones en el Focus Group, sin duda fue una experiencia que nutrió la idea del recorrido, del viaje en micro, y

su relevancia para las personas. Además, yo misma pude experimentar las condiciones en las cuales se movilizan las trabajadoras, identificar algunos focos problemáticos, imágenes, ruidos y percepciones de lo que significa transportarse por casi dos horas de viaje para llegar al sector oriente de la capital.

4.6. Estrategias de contacto

Las estrategias y herramientas metodológicas empleadas en la investigación tienen el propósito de destacar la relevancia otorgada a las fuentes primarias, específicamente el testimonio y la experiencia directa de las trabajadoras domésticas. El enfoque se orienta hacia una comprensión profunda de sus vivencias cotidianas, desafíos y estrategias frente a la labor doméstica y el desplazamiento diario.

Desde este propósito las fuentes de información utilizadas principalmente son **primarias** puesto que es el testimonio y la experiencia de las personas nuestro principal interés de relevar en la investigación.

La muestra del estudio fue por cadena o por redes “bola de nieve”, Sampieri sostiene en 2014:

En este caso, se identifican participantes clave y se agregan a la muestra. Se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información (Morgan, 2008), y una vez contactados, los incluimos también (p., 388)

Siguiendo esta estrategia de contacto, se estableció contacto a través de una llamada telefónica con contacto clave, para conocer la disponibilidad. Posteriormente, se solicitó su autorización para participar en el estudio, incluyendo la grabación de las entrevistas y

focus group con el fin de sistematizar la información. Este método de contacto permitió establecer una relación inicial con el contacto clave, lo que facilitó la posterior obtención de su autorización para participar en el estudio (Bernard et al., 2017).

En segundo lugar, se implementó la estrategia de "bola de nieve", la cual permitió, a través del primer informante clave, identificar a otras trabajadoras que cumplieran con las mismas condiciones y características. (Bernard et al., 2017) resultó efectiva para ampliar la muestra de participantes y obtener una perspectiva más amplia de la situación.

Además, se utilizó la táctica de asistir al recorrido de la micro 417 expreso, un medio de transporte comúnmente utilizado por trabajadoras domésticas. A pesar de los esfuerzos por formalizar entrevistas con las personas contactadas en el campo, se encontraron dificultades para coordinar los tiempos de las trabajadoras debido a sus ajustadas agendas laborales. Esta dificultad evidencia la complejidad de acceder a este grupo específico de participantes y la importancia de considerar las limitaciones de tiempo y disponibilidad al diseñar estrategias de contacto.

Inicialmente, se contactó a aproximadamente 10 personas, pero solo cuatro participantes pudieron llevar a cabo el proceso, y solo una de ellas correspondió a una persona del recorrido del transporte público.

Estas metodologías permitieron obtener una comprensión más amplia y detallada de las experiencias de las trabajadoras domésticas, a pesar de las dificultades para coordinar entrevistas debido a sus limitadas agendas laborales. La estrategia de "bola de nieve" (Bernard et al., 2017) y la observación participante propuesta por Malinowski (1922) fueron fundamentales para acceder a un grupo difícil de alcanzar y comprender en profundidad las experiencias de las trabajadoras domésticas en su entorno laboral.

4.7. Estrategias de sistematización

Primeramente, para acercarnos a las estrategias de sistematización, es necesario recordar el carácter flexible de las investigaciones cualitativas, además de la combinación de métodos utilizados para la presente investigación. Este ejercicio es resultado de un análisis en instancias individuales y colectivas, para acceder a las conversaciones con las trabajadoras de casa particular respecto a sus experiencias de vivir y transitar desde la periferia.

Las estrategias de sistematización se desarrollaron a partir del análisis de los objetivos y tópicos de la investigación.

El análisis de los datos para comprender los objetivos, tiene como característica la mixtura de técnicas usadas para la recolección de datos, aportando un análisis que entrega información desde distintas instancias y perspectivas. Mezclando las entrevistas, Focus group y Observación participante para enriquecer el análisis desde los distintos aportes de las técnicas metodológicas.

En relación con las estrategias de sistematización de información, una vez realizadas las entrevistas individuales y el Focus group y las observaciones participantes, se procede a transcribir al finalizar cada una de las instancias. Posteriormente, se procede a un primer análisis a través de la utilización del Software Atlas ti para codificar los datos cualitativos y finalmente agruparlos en categorías. Para el proceso de configuración de categorías, dada la excepcionalidad otorgada por la mixtura de técnicas. Se decidió trabajar bajo dimensiones iguales o similares aplicadas a las distintas técnicas, operacionalizadas de

forma flexible, produciendo variaciones menores en los indicadores utilizados en la praxis, permitiendo así guiar la construcción de estas dimensiones a partir de los objetivos de investigación. direccionadas desde una misma matriz para poder realizar el posterior análisis.

Para llevar a cabo la categorización se utiliza el Software Atlas ti, para identificar unidades de análisis (códigos) que respondan a las categorías según los respectivos objetivos específicos: “La codificación no es más que la operación concreta por la que se asigna a cada unidad un indicativo (código) propio de la categoría en la que la consideramos incluida” (Rodríguez et al., 2006).

Ahora bien, con respecto a la categorización propuesta, Rodríguez et al. (2008) plantean:

La categorización (...) hace posible clasificar conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópico. Una categoría soporta un significado o tipo de significados. Las categorías pueden referirse a situaciones y contextos, actividades y acontecimientos, relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, sentimientos, perspectivas sobre un problema, métodos y estrategias, procesos. La categorización es una tarea simultánea a la separación en unidades cuando ésta se realiza atendiendo a criterios temáticos (Rodríguez et al., 2006)

4.8. Estrategias de análisis y productos esperados

En relación con las estrategias de análisis, a partir del análisis categorial, procedemos a trabajar directamente con los objetivos, marco conceptual y teórico para dar cuenta de los resultados del estudio. Resulta importante hacer conversar estos tres ámbitos de la

investigación para dar cuenta de los resultados de la investigación. Y así conocer también los alcances y limitaciones que tuvo el presente estudio.

Ahora bien, la recogida de datos no basta para llegar a las conclusiones de un estudio (Rodríguez et al., 2006):

Permanecemos dentro de la idea general de análisis como proceso ampliado a alguna realidad que nos permite discriminar sus componentes, describir las relaciones entre tales componentes y utilizar esa primera visión conceptual del todo para llevar a cabo síntesis más adecuadas (Bunge, 1985)” Recuperado en: (Rodríguez et al., 2008, p.200).

En efecto, nuestra estrategia principal para realizar el análisis de datos es examinar sistemáticamente un conjunto de elementos para delimitar partes y conocer las relaciones entre las mismas y las relaciones con un todo (Rodríguez, 2008).

4.9. Aspectos éticos

A todas las personas participantes del estudio se les informó desde las primeras conversaciones y acercamientos sobre los propósitos académicos y de investigación, así como las implicancias de esta. recalcando en el anonimato de la entrega de sus datos, si así lo desearan. A todas quienes participaron de alguna instancia investigativa se les entregó un documento de consentimiento informado, donde se expresan los detalles de la investigación de la cual serán parte.

Previo a cada instancia de los distintos métodos de recolección de datos se solicitó autorización para grabar y hacer anotaciones correspondientes a quienes accedieron a las

dos entrevistas y también para el Focus group, expresando siempre la importancia para la investigación de respaldar los diálogos, reflexiones y relatos comentados por las personas participante, enfatizando en el uso de estos registros con fines específicamente investigativos y académicos, por lo tanto, todo registro fue autorizado por quienes participaron de este estudio.

En las situaciones de interacción las personas que colaboraron en la investigación. No existieron mayores problemáticas donde se pusiera en riesgo la virtud ética de la investigación

Dentro del Grupo Focal, dos de las cuatro personas que integraron esta reunión, optaron por el anonimato de sus relatos en las transcripciones y posteriores análisis investigativos, esto ayudó a que pudieran entregar su testimonio con mayor confianza sintiéndose cómodos durante él. En el desarrollo del grupo existieron algunos aspectos que tensionaron al momento de su realización que no estaban previstos; de las cuatro personas que finalmente participaron el proceso, dos de ellas se habían visto en la micro en alguna ocasión. Si bien no eran cercanas ni amigas, esto fue algo que se generó espontáneamente, ya que no existía relación que pudiera haber previsto este alcance. De todas formas, en el transcurso de la conversación no existieron dificultades asociadas.

Respecto a la Observación participante, en la dicotomía producida por la fase encubierta, en este momento se buscaba observar el espacio del trayecto para acceder a la comprensión de la movilidad, así como también la búsqueda de posibles informantes que pudieran participar posteriormente en las instancias de entrevista o Focus Group. Para ello se accedió primeramente desde una conversación casual que tenía como finalidad expresar y transparentar los intereses investigativos. Esto pudo presentarse como un

posible dilema ético, ya que no se expresaba de inmediato el interés del estudio. La oportuna presentación de los motivos investigativos y una invitación directa dirigida a la participación del estudio o el rechazo ser parte de esta fue la forma en la que se manejó esto. Evitando en todo momento la omisión de la investigación desarrollada, a pesar de que esto significara negativas frente a continuar una conversación o involucrarse en el estudio.

4.5.4. "Una vez producida la información se debe comunicar a las personas que fueron observadas/investigadas y solicitar su consentimiento "expost" en todos los casos en que sea posible."

Este dilema ético fue sobrellevado a través de la expresión clara de los objetivos de investigación al momento de iniciar las conversaciones dentro del recorrido de la micro. Aunque esto significó en algunos casos la pérdida de interés por mantener la conversación.

Revisado esto, se puede decir que, respecto a las condiciones éticas, a pesar de existir situaciones que tensionaron dicotomías referentes a lo ético, no se produjeron mayores riesgos referente a esto en el proceso investigativo. Se procuró prevalecer en la actitud del rol de investigadora una posición cercana, comprensiva y absolutamente transparente frente a las personas con las que se interactuó en este proceso. Se buscó resguardar siempre la integridad y la sensación de confianza de quienes integraron en cualquier etapa de la investigación.

Es muy importante en esta investigación transparentar los resultados obtenidos con las personas que participaron, siendo así también esencial realizar una devolución de la presente investigación, con el motivo de aportar y retribuir hacia sus experiencias, desde

el visibilizar. Se elaborará un documento a modo de resumen de la investigación con los resultados y análisis, además de un documento que indique las leyes laborales actuales para las trabajadoras de casa particular, con el propósito de colaborar y reconocer la labor de las trabajadoras domésticas, de una forma cercana. Durante la investigación se ha desarrollado una actitud receptiva frente a las necesidades de las trabajadoras, se mantendrá el contacto en el caso de ser necesario para alguna de las personas colaboradoras, al igual que la disponibilidad para la conversación de dudas u otros asuntos desde su parte.

Capítulo V: Análisis e información de datos

Para el análisis de los datos recogidos se consideraron tres dimensiones correspondientes a los objetivos de estudio.

Es importante destacar que el análisis de las entrevistas se llevó a cabo mediante la codificación realizada por ATLAS.TI 9 categorías orientadas desde los objetivos de investigación. Así como también categorías emergentes que iban surgiendo desde los encuentros e instancias de diálogo en concordancia con los conceptos y definiciones derivadas del marco teórico. Es a partir de esta recopilación de información que se analizará el contenido para poder cumplir la finalidad de esta investigación de “conocer y analizar las experiencias y estrategias de las asesoras del hogar puertas afuera, residentes de comunas periféricas de Santiago sobre el trabajo doméstico en sus vidas”.

El análisis se configura a través de la combinación de diversas técnicas, desplegando una aproximación desglosada desde cada una de ellas. En esta fase inicial, se articula una categorización de las experiencias a partir de los relatos que abordan vivencias en el ámbito doméstico, tanto remunerado como no remunerado. Se destacan, además, las narrativas que exploran las experiencias y estrategias vinculadas a las implicaciones y significaciones de residir en comunas periféricas.

Los relatos emergen de las dos instancias de recolección de datos: las entrevistas individuales y la participación de cuatro personas en el Focus Group. Este enfoque resulta fundamental para interpretar, como un primer acercamiento, las experiencias pasadas y actuales que han marcado el trayecto de estas trabajadoras domésticas en su labor remunerada.

La mayoría de las personas que participaron en la investigación contaban con una considerable experiencia en el ámbito laboral como trabajadoras domésticas. Por ende, sus testimonios están enriquecidos con datos y anécdotas que proporcionan una comprensión más profunda de la experiencia, el desarrollo del imaginario y las condiciones laborales de las trabajadoras domésticas en la ciudad de Santiago a lo largo del tiempo. Para abordar esta dimensión, se extraerán aspectos recopilados de las experiencias, tanto pasadas como actuales, ya que contribuyen de manera más efectiva a la comprensión general de las condiciones laborales, los aprendizajes, las experiencias y las estrategias desarrolladas por estas personas en el ámbito del trabajo doméstico remunerado.

El análisis se inicia con la elaboración de categorías que responden a los objetivos específicos de la investigación, dividiéndose en tres apartados principales:

- Trabajo doméstico remunerado
- Habitar en Periferia. Desplazamientos y valoraciones
- Trabajo doméstico no remunerado

De estas tres categorías se desprenden subdimensiones, con el objetivo de poder internalizar el análisis en características propias del espacio del trabajo, de la familia y periferia. Profundizando en distintas áreas para poder conocer las experiencias y estrategias propias de las trabajadoras de casa particular que habitan en periferia, en los próximos párrafos se describen las experiencias, sea desde las instancias de Focus Group, como en las entrevistas.

5. Trabajo doméstico remunerado

Este apartado se establece para acceder a las experiencias desde la situación contractual; las tareas desarrolladas, el uso del tiempo y desde una dimensión afectiva que contempla aspectos como la valoración del trabajo, y la autopercepción de estas mujeres con respecto a su trabajo remunerado.

5.1. Condiciones laborales.

Respecto a las condiciones laborales, nos referimos a las tareas que deben desarrollar las trabajadoras domésticas, y las estrategias que utilizan para desarrollar su labor.

Para esta dimensión, se especifica la situación de contrato. Aspectos mayormente descriptivos; pero absolutamente necesarios, para poder acceder a una caracterización de la experiencia; De una jornada diaria o de las que han transcurrido dentro de la vida de las trabajadoras domésticas y su relación con el trabajo doméstico remunerado.

5.1.1. Acerca de las tareas de la jornada laboral.

Cecilia: “Exactamente es aseo, eso implica hacer dormitorio principal, baño, halls, la sala, entrada, living comedor, terraza, limpiar la cocina es una cosa muy muy grande, entonces toma todo el día.”

“Eh... algunas no están, el contrato **dice para ayudar en la casa, no específicamente.** O sea que era un trabajo compartido, pero nunca llegamos a hacer compartido con la compañera que trabajamos. Ella decidió hacer la planta de arriba o planta de abajo, la cocina la tomé yo, porque yo veo que mi compañera recibe cerros y cerros de ropa sucia a lavar entonces para ayudarle yo me quedé a cargo de la cocina también. Igual hay cuatro niños en la casa también, hay que servirle el almuerzo, a la más chiquita ayudarle

con las tareas. Porque donde una está en la cocina.” (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Sucede que no existe una especificación de las labores, tal cual según la bibliografía revisada existe dificultad para delimitar las tareas domésticas. En el presente existe una actualización de contrato; donde debe ser especificada exactamente las labores desarrolladas, ninguna de las personas que participaron en el estudio contaba con esta delimitación. En este punto es donde la organización y las estrategias para desarrollar las labores cotidianas tienen que ver con la organización propia, o bien la colaboración con compañeras (si es que se trabaja con alguien más). Por tanto, las estrategias para desarrollar las tareas y acceder a las condiciones laborales están orientadas hacia la autonomía de estas trabajadoras quienes deben organizarse frente a la irregularidad del trato y de la definición de los que hacer del trabajo.

Patricia: Claro en el contrato sale alimentarlo o al menos en el trato de mi trabajo todo lo que concierne cuidar, por ejemplo, **esto de los juegos y los paseos no sale en ningún lado... y es algo que si o si, se hace en el día**, yo trabajo con tres niños y mi tiempo se divide en compartir con ellos también, y es algo que, aunque no esté descrito en ningún lado lo hago con gusto porque a mí me encantan los niños, siempre me han gustado. Me siento bien jugando con ellos que sean felices, y me entretengo yo también, eso siempre me ayudó a que la semana se me pasara volando. Y nada yo era feliz con ellos. Una se encariña mucho también. (Patricia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: Recuerdo cuando trabajé por días, era así un departamento chiquitito y la señora vivía sola, quería que le dejara el departamento impecable. **No tenía nada, no tenía ningún insumo para hacer aseo.** Me mandó a un supermercado por ahí que le fuera a

comprar “sapolio”... entonces no había “sapolio” y yo le lleve un “bin” y ¡se quejó de una forma! **Me empezó a gritar** porque el “bin” no era lo mismo. Y yo le dije que no había y que el bin era mejor, que ese ya no se usaba... tanto tiempo una sabe igual va aprendiendo de cuáles son las mejores cositas para limpiar. **Ella me había dado mil pesos para que le llevara un sapolio un pedazo de zapallo y nos qué otra cosa más... yo le dije usted quiere que le haga milagros...** (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

En ambos relatos, orientados en la dimensión de condiciones laborales se reflejan precisamente poca claridad frente a estos acuerdos. El espacio doméstico determinaría las labores a desarrollar, sujeto a la cotidianidad y a las necesidades propias de las personas que habitan ese espacio; por tanto, la labor de la trabajadora toma mucha responsabilidad, en la delimitación y en cómo organizar estas necesidades “espontaneas” frente a las tareas reglamentadas. Las trabajadoras comprenden también el espacio de trabajo como un lugar difícil de delimitar. Ya que, tienen preconcebida la idea del cuidado; independiente de que esta no esté descrita. Esto no quiere decir que desconocen las normativas de su contrato (aspecto que será profundizado en la dimensión de autopercepción); sino que refiere a una actitud flexible, como actitud propia de lo doméstico. Volviendo a pensar en lo fluctuante y, difuso de los límites que conciernen al cuidado y las labores del hogar, dentro de esta misma idea de lo no delimitado.

Existe una sobrecarga que responsabiliza a las trabajadoras, como en el testimonio de “Isabel”, a quien se le encarga la compra de algo sin el dinero suficiente, contando también con el tiempo y formas de organización de Isabel. Como ella menciona **“espera que se haga milagros”**, la poca limitación de este trabajo da espacio para que ciertos

empleadores otorguen también “la carga mental del trabajo doméstico” como parte de las responsabilidades del trabajo, claramente de una forma invisible.

En este aspecto se puede visibilizar la conducta desde las empleadoras de “traspasar” las responsabilidades que recrea en su rol esperando mucho más que el desarrollo de las tareas asignadas propias de una jornada laboral, sino que también la trabajadora se le asigna asumir las responsabilidades de organización y planificación de lo que corresponde a la vida privada y el hogar.

5.1.2. Respecto al salario

Respecto a la valoración económica salarial frente a las tareas desempeñadas, ninguna de las mujeres trabajadoras que participaron, considera estar conforme; en relación a las labores en las que se desempeña. Las personas participantes del focus group, posicionaron esta temática como una de las primeras en discusión, en relación a la subida del costo de la vida.

Margarita: A mí, donde últimamente estoy trabajando, cuando la señora me necesita no más, a veces no me sale ni a cuenta, en puro pasaje se me está yendo casi todo (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Pregunta: ¿estás conforme con el salario recibido por las labores desempeñadas?

Daniela: Pucha la verdad este re complicada la cosa. Yo tengo a mi hijita chica, que está yendo al colegio; que los materiales. **Se me hace difícil como entrada única. Ahora estoy pensando en vender cositas; no sé en la feria como para hacer que cunda la plata, pero el tiempo de una también este re escaso. Es muy complicado. Creo que se deberían pagar mejor...** a mí a veces me recortan el transporte y yo por eso digo permiso no más (Daniela, comunicación personal, 10 de diciembre de 2022)

Daniela corresponde a una de las entrevistadas que lleva menos tiempo como trabajadora doméstica remunerada y que actualmente se encuentra desempeñando labor de crianza de su hija. Es relevante este punto porque con el salario expresa que “se le hace difícil” y comenta, incluso, estar pensando buscar otra forma de ingreso. Aspecto importante constituye el transporte.

Margarita: No, yo no estaba de acuerdo porque generalmente yo llegaba y éramos dos personas y... cuando veían que yo era capaz de hacer todo en la casa, porque cuando le tocaba libre a la niña yo era capaz de hacer lo de ella; Como veían que yo era rápida, y que se yo le gustaba. Echaban a la otra niña y me dejaban a mí con todo el que hacer y les decía que me podrían dar unos pesitos más... me decían, ¡ay es que no se puede!... **y como no se iba a poder si le estaba pagando a otra persona, con suerte me tiraban una miseria; por eso me cambiaba, donde me iban a dar lo mismo pero iba a trabajar un poco menos** (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: Ya po y yo le dije; **si usted no está de acuerdo con lo que yo estoy haciendo; entonces, le dije me voy po, que voy a hacer.** Y ella me dijo; pero, como te vas a ir si es algo no más que te dije. ¡No es nada fuera de lo común... que delicada!... y seguramente en otras partes te tienen jabón “Le sancy”, y yo le respondí, sipo me compran todo y de buena calidad, porque yo estoy acostumbrada a trabajar con gente más consciente. Y no me pague, que a usted le va a servir más (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

La poca valoración salarial y del trabajo aparece como un aspecto recurrente. Dentro del Focus Group, sucede que se evidencian en el transcurso de la conversación experiencias

relatadas como la de Margarita, pero pocas veces son enunciadas en primera persona, desde la experiencia de las personas que participaron, los aspectos de desigualdad, discriminación y tratos despectivos es algo que se cuenta desde la experiencia de amigas, o conocidas, personas con las que se encuentran en la micro. Este es un aspecto llamativo que se vincula con la valoración y autopercepción.

Ninguna de las personas entrevistadas expresó estar de acuerdo con la remuneración salarial frente a la jornada desempeñada.

Parece relevante mencionar en condiciones laborales, los alcances realizados en la instancia del focus group sobre la preocupación de las trabajadoras respecto a las pensiones. Dos de las cuatro participantes comentaban, irregularidades con respecto a las cotizaciones en su vida laboral.

Margarita: Ahí yo tengo lagunas en mi caso, porque una jefa que tenía me decía que para que quieras que te imponga si tú eres joven. Se supone que uno impone joven para la vejez po. Pero ella no quería imponerme incluso una vez llevaba como 8 meses, y no me había pagado ni un mes, **así que pesqué mis cuestiones y me mande a cambiar porque el trato no había sido ese, si a mí me interesaba que me pagaran mis imposiciones... así que tengo lagunas** (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Es importante también pensar la relación con el salario y lo que respecta a las pensiones. En el caso es complejo, la precariedad y la informalidad que demarca la tónica del trabajo doméstico es algo que también permea el salario y las condiciones de jubilación de estas mujeres. La escasa regulación de esta área es algo que ha afectado las condiciones

actuales de las trabajadoras; si bien se ha avanzado en términos de regularización de este trabajo, aún existen amplios sectores de esta población que no están amparadas bajo un contrato laboral, o bien en su trayectoria como trabajadora, han desempeñado trabajo de manera informal, afectando directamente la situación económica actual de estas trabajadoras, sobre todo analizando los casos como Margarita que corresponde a una mujer de 64 años que lleva más de 35 años desarrollando esta labor y, a pesar de esto, cuenta con lagunas en lo que respecta a su jubilación, por causa de su empleadora.

La situación relatada se ve reflejada en las conversaciones con las trabajadoras, en las cuales se coincide en que todas han desempeñado alguna vez su trabajo sin un contrato laboral. Esto refleja la precarización del sector donde aún están sujetas a la disposición de las empleadoras, que afecta en la reproducción de la pobreza y la marginalidad de estas trabajadoras.

5.1.3. Optimización del tiempo: Relación del tiempo en la vida cotidiana y su existencia periférica.

Margarita: ¡Eso era otra cosa! ¡Los días de salida eran una miseria de días! Eran media tarde. Una media tarde. Una tenía que dejarlos almorzados la Loza lozana lavada todo, y **al final una salía como a las 4 de la tarde y a las 7 había que estar de vuelta y si una llegaba un poquito más tarde el medio caracho. Porqué tenía que verle los niños y acostárselos más encima... qué atroz... ¡súper cansada y con buena cara!**
(Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

La gestión y disponibilidad del tiempo es un aspecto que resulta problemático para las trabajadoras. Se habla de una disponibilidad del tiempo en el cual no se tiene mucha

inferencia, ya que comúnmente, se encuentra regido por la disponibilidad y disposición de los demás.

Las personas participantes del estudio comunican que se les es muy difícil tener tiempo para sí mismas, el tiempo está destinado principalmente hacia el cuidado de otros ya sea de manera productiva o reproductiva; o en el trayecto, desplazamiento hacia algunas de sus labores. Por tanto, existe poca autonomía y disposición referente al tiempo, aunque también es un aspecto que resulta dicotómico porque dentro de las labores desarrolladas en el espacio laboral, el ordenamiento del tiempo es una estrategia esencial para cumplir con las demandantes tareas que requiere el espacio laboral.

Otro elemento revisado, Dentro de los relatos observados, es que existe una fuerte tensión donde muchas veces las empleadoras disponen del tiempo de las trabajadoras, es algo que también se repite como en el caso de la cita representada arriba. De acuerdo a las participantes, existen empleadoras que piensan en las trabajadoras domésticas como un sujeto que debe asumir todas las dominaciones relacionadas al género, que el tiempo y la invisibilidad se transforman en un aspecto también adherido a las condiciones “materiales” del cuidado, y por tanto a una obligación laboral “invisible”, pasando a llevar acuerdos laborales, o tomándolo como un aspecto “extra”.

5.1.4. Relaciones afecto-trabajo

Dentro de los aspectos valorativos nos encontramos con el factor “cariño” que es elemental como estrategia identificada para desarrollar la labor de trabajadora doméstica. Esta misma dualidad que existe frente a los afectos, que corresponde a una de las dificultades también para el desarrollo y regularización del trabajo doméstico y de

cuidados aparece muy representado en los testimonios tanto de entrevistas como el Focus Group.

Carolina: Sí y eso igual es lindo porque una hace las cosas con cariño también, una hace las cosas con ganas para ayudarles a ellos. Que lo mío es puro bueno no más, les conozco hace muchos años. A la Pepi yo la cuidaba cuando era guagua. **Imagínese ahora yo trabajando con sus con sus hijos su familia entera. Como no los voy a querer si es mi guagua** (Carolina, comunicación personal, 10 de diciembre de 2022)

Cecilia: Es lo mismo de haber trabajado y cuidado gente sin ningún interés solamente el sueldo que te daban, **también eso es s enriquecedor para uno porque pucha una se siente que fue algo importante para una familia**, ves los niños que los criaste de chiquitos y ahora los ves profesionales, te reconocen te saludan con cariño y eso **es una gran satisfacción que te reconozcan que todo lo que tu hiciste**, si eso es muy bonito (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: Esta persona con la que estoy ella nunca antes había tenido nadie la primera persona con la que trabaja soy yo, porque ella era sola. Después tuvo su hijo ya y después van a ser 11 años que estoy yo con ella y Martin (en ese entonces) el niño tenía 1 año. Ella es super relajada. Así que bonita experiencia (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Otro aspecto que puede ser identificado como estrategia es la generación de lazos con los empleadores y personas habitantes de la casa. Esto a pesar de ser una dicotomía que también resulta problemática en la teoría, en la praxis estas mujeres lo ven como un

aspecto que hace más favorable su trabajo. Que les permite sentirse seguras en un espacio de otro. En el que muchas veces se entra en conflicto.

La permanencia en una “familia de confianza” contribuyen a que se generen lazos y relaciones cercanas que establecen un entorno más llevadero frente a la ardua labor que desempeñan cotidianamente estas trabajadoras. Además de encontrar seguridad y evitar exponerse a malos tratos. Para Carmen, como para gran parte de las mujeres que participaron en la investigación, y cuentan con vasta experiencia en el trabajo doméstico, por tanto, el desarrollo de estos vínculos ha funcionado como estrategia (sin buscarlo en la mayoría de los casos) para enfrentar la cotidianeidad y las exigencias de más de 10 años de trabajo doméstico remunerado.

Carmen: Por la parte de mi familia hoy tampoco tuve mis hijos, pero esa parte no la sufrí porque siempre cuidé niños y ese amor yo lo entregaba, para mí fueron mis niños. algunos los cuidé muy bebé de meses, una lo criaba como hueso santo que no le fuera a pasar nada (Carmen, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

El cuidado se entrelaza con los afectos y otorga sensación de pertenencia y bienestar, también resulta problemático. Es interesante observar en como para las personas que llevan más años desempeñándose como trabajadoras de casa particular, tienen más arraigada la noción del afecto. El trabajar en generaciones de familias, cuidar a los hijos de quienes cuidaron antes, realizar una trayectoria, es algo que aporta gratitud y también sensación de bienestar laboral, frente al crudo panorama de la inestabilidad laboral, malos tratos e informalidad del trabajo.

5.1.5. Autopercepción como trabajadora doméstica: Estrategias y experiencias

Isabel: No y aparte de que te estén pagando un sueldo, bueno el sueldo trabaja porque lo necesita para su familia, para comprar sus cositas gracias a ese sueldo uno tiene lo que tiene y le ha dado estudio a sus hijos y gracias a Dios mi hija ha sido adelante con buenas profesiones. **Una tiene que ser agradecida también con una misma porque gracias a su sueldo y su trabajo,** tiene lo que tiene y son los hijos que tiene. Yo sé a todo eso uno va aprendiendo, de todo eso de enseñanzas, de cuidar a otros niños, de cómo cuidar a sus hijos. Porque cuando una llegó a cuidar un niño a una casa...yo creo que no sabía ni cambiar ni un pañal... y ahí una fue aprendiendo, aprendiendo y adquiriendo experiencia entonces esas cosas las conserva (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Dentro de los aspectos valorados como positivos del desarrollo del trabajo doméstico se encuentra, la experiencia como aspecto principal; como estrategia como algo valorativo y que configura la identidad de las mujeres trabajadoras domésticas. El espacio de trabajo como forma de realización. El sueldo corresponde a la forma en la cual se puede acceder a obtener sus propios medios y así lograr algún tipo de independencia, que es el caso de todas las mujeres entrevistadas, que tienen su espacio aparte, su vivienda ya sea propia (recaudada por los años de trabajo) o arrendada. Pero aun así esta labor es el principal aporte para la conformación de un hogar propio.

Margarita: A mí me ha servido para **auto valerme**, finalmente es el sustento de ... pude comprar mi casita, y desarrollarme ...desarrollarme como persona, aprender sobre otras

cosas que quizás en mi pobla no hubiera aprendido (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

La idea de valor a través del trabajo es algo en lo que también existe un consenso entre todas las participantes de la investigación. A pesar de la devaluación del trabajo doméstico a nivel social y de la conciencia expresada a modo de reclamo a partir de esto, existe una doble afirmación ya que el salario ha sido importante para la independencia. Otro aspecto que resulta como estrategia es la importancia y valoración de poder acceder o compartir espacio con un capital social distinto.

Isabel: Es como conocer otro mundo, porque uno ve a sus vecinos y los niños son tan distintos a los que cuida una; las cosas que ven, a lo que juegan, creo que eso es algo importante porque te enseña mucho, mucho... **una no podría tener acceso a eso si es que no fuera por el trabajo y eso es algo importante** (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Este acceso a otro tipo de modo de vida” que es cerrada y un privilegio es algo que también se manifiesta como valorativo dentro de las experiencias remuneradas de las trabajadoras domésticas, este contacto con otro tipo de capital cultural es algo que también es expresado como estrategia para el desarrollo de sus propios hogares.

Margarita: Y también muchos empleadores ayudaban a las niñas a que terminaran sus estudios...todo, entonces igual había partes en contra y cosas buenas po.
M: yo no podía porque cuidaba niños, pero igual pude terminar de estudiar en otra casa, pero no pude terminar porque a la viejita le dio pataleta y me mandé a cambiar.
(Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Yo le llevaba los libros de las niñas del trabajo, la señora me los regalaba...muy bonitos con unos dibujos hermosos, cosas que traían de Estados Unidos, Europa. Cuando sus niñas estaban más grandes...a mí me sirvieron mucho, después mis cabros los tenían, lo mismo con los juegos de esos bonitos... como ellos no los ocupaban, en vez de botarlos me los daban. Y es algo que igual fue bueno porque esas cosas tan bonitas no se ven tanto... cositas buenas.

De esta forma el acceso indirecto al capital cultural (Bourdieu, 1997) es muy relevante en la revisión de sus experiencias como trabajadoras, como algo que les ha servido que ha ayudado a conformar la idea propia de una casa, que ha contribuido a la educación de sus hijos y a lo que difícilmente, por sus palabras, habrían tenido acceso por otro medio distinto a entrar a una casa particular, rodearse con personas que tenían un status y mayor acceso a recursos culturales y sociales (además de lo económico).

Isabel: Yo creo que la experiencia de trabajar tantos años, trabajar tan joven, eso le va haciendo tomar nuevas experiencias, nuevos logros y como siempre una está trabajando con distinta gente, entonces todo eso una va sacando sus conclusiones viendo lo bueno y lo malo que ha transcurrido en los años de trabajo (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: No, igual es una experiencia que te da hartito en mi caso yo también venía del campo, y llegar acá a Santiago a trabajar en la casa yo no conocía mucha gente Aquí apenas llegué a Santiago, conocí mucha gente importante, a altos diplomáticos. Gente con estudios, Entonces, mucha gente de embajada me sirvió mucho para entender cómo

funcionaban algunas cosas que antes no tenía como saber (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

5.1.6. Autovaloración

La autovaloración es percibida como una dimensión relevante frente a la construcción de estrategias para la auto fiscalización de las condiciones labores. Frente a las experiencias de abusos, es la forma más valorada entre las personas participantes.

Isabel: Yo vine tarde me hice hacer respetar pero comprendí ahora que es la forma. Es la forma que tenemos de hacer valer como trabajadora. Una misma debe hacerlo, porque muchas veces la gente no valora. Te ve como menos. Y abusan (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Margarita: Me avivé porque antes me hacían lesa como querían. Porque una a veces necesita al trabajo acepta no más y más que antes no se hablaban de los derechos laborales, yo aún no se mucho (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Cecilia: Es que una debe informarse... no puede ser que, en este momento, aun esté sin contrato... es algo ilegal... y eso pasa mucho, hay que reclamar, es cansador, muchas veces no te pescan ni en bajada, pero hay que intentarlo. Una casi no tiene tiempo, pero vale la pena. Una tiene que hacer valer sus derechos (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: Porque hay muchos papás que se desligan 'ya está la nana en la casa' y ellos no se preocupan si el niño está bien, está enfermo o sano si comió o no comió. Como se sienten tan seguros con uno, ellos descansan, llegan y salen. Llegan en la mañana y en la noche. Como me pasó a mí con una patrona. Ellos viajaban mucho tenían mucha vida social, ellos se iban en la mañana las niñitas estaban durmiendo, llegaban en la noche cuando ellas ya estaban durmiendo, ¿en qué momento las veían? En ningún momento; una pasaba con ellos en su crecimiento, en las primeras cosas en la vida de una persona. Cuando viajaban estaban 10 -15 días, o más. una se quedaba 24/7 con ellos (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Margarita: En mi caso no puedo agradecer a mis padres, porque yo me crié solita. No tuve padres, pero sí siempre agradecida de haber llegado, de haber tenido las ganas de trabajar. Porque podría haberme quedado por ahí; yo no me fui por el mal camino tampoco y me dediqué a trabajar no más; y tengo mi departamento que no lo heredé, no me lo dio nadie. tampoco me arrepiento porque hay gente que dice "ay pero no saliste" que no fuiste a fiesta no consiste a hombres.... lo poco que conocí; no fue muy qué te digamos, como para haber elegido y haber tenido una bonita familia, así que bueno aquí estamos. Me siento bien con lo que tengo. Por algo no me tocó, me tocará en otra vida (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

5.1.7. Experiencias pasadas: Comenzar como trabajadoras domésticas

Este apartado se genera desde el análisis de las instancias de Focus Group y las entrevistas realizadas. Principalmente, porque es un aspecto que tiene gran predominancia en los relatos a los cuales se tuvo acceso. Ya que 5 de las 6 personas que participaron, contaban al menos con 10 años de experiencia. Entregando sus interesantes

relatos de cómo llegaron a ser trabajadoras domésticas. Los primeros acercamientos, siendo muy jóvenes.

Muchas de ellas migrando desde el sur del país, para trabajar en la Región Metropolitana.

Cecilia: Yo cuando empecé a trabajar era muy joven no conocía mucha venía del campo y llegar a esta tremenda casa con lavadora, enceradora, yo no sabía ocupar nada. No conocía nada, teléfono nada de eso. Quedé sorprendida al ver cómo era todo, tan grande y bonito (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

La inserción en una familia es muy importante para las trabajadoras cuando comienzan su vida laboral. La extensión de esta sensación de familia hacia su propia experiencia, siendo mujeres muy jóvenes, que llegan a la capital por primera vez. El acceso al cariño y a la idea de familia se presenta como un refugio.

Isabel: Doña Paola que era mi jefa, siempre decía, la Isabel llegó a los 18 años; cuando todo el tiempo me veía me lo decía. la Isabel llegó a los 18 años. Es bonito porque siempre he tenido contacto, me saludan para mi cumpleaños, todo (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Margarita: Fue super impactante cuando llegue a Santiago, llegue y a los dos días, partí trabajando de golpe con 3 niños. - pero cocinaba la abuelita de ellos, y después se fue la abuelita y me tocó cocinar y aparte de todo lo de la casa. Hasta un perro me acuerdo que tenían y era casa de esquina, grande. Yo tenía 19 años (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

5.2. Habitar en Periferia. Desplazamientos y valoraciones

Para este apartado se establecerá un análisis que esté orientado desde el tercer objetivo de estudio, que corresponde a:

Conocer e identificar las experiencias y estrategias de las trabajadoras domésticas puertas afuera, frente a su experiencia de desplazamiento cotidiano por la ciudad.

Para esta categoría de análisis, se desprenden subdimensiones que son relevantes, para profundizar en los relatos de las personas entrevistadas y participantes del Focus Group; estos corresponden a transporte, socialización y relación con el barrio.-

Las mujeres trabajadoras de casa particular que compartieron sus experiencias; tienen una valoración respecto al transporte dependiendo de aspectos específicos de este, dentro de la conversación se habla de seguridad, de acoso, dificultad de acceso y críticas con respecto a la frecuencia de los buses; así como también existe consenso en referencia al mejoramiento de la calidad de los buses, que tiene un impacto positivo en su viaje.

Patricia: Tomo tres transportes, tomo una micro de mi casa a la plaza de Maipú, ahí tomo un bus expreso me bajo al parque Arauco y de ahí tomo otra micro. De ahí tengo que caminar harto más o menos como 20 min en subida ...pero eso del caminar no me molesta, lo tomo como un ejercicio (Patricia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: Yo creo que una de las peores cosas, es la locomoción porque con suerte tengo dos locomociones. Entonces si uno no sale a una hora específica, una jodió porque hay que estar 30 mínimo... a veces mucho más ahí, o más para esperar la micro porque es muy a lo lejos que pasa (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: Para mí también era cansador porque imagínate llegar desde Maipú salir con mi hija en la mañana porque entraba a la ocho, ocho y cuarto al colegio. Lo único bueno que el colegio quedaba al lado de mi trabajo, y después a las cuatro la iba a buscar y regresamos a la casa; pero se iba durmiendo y venía durmiendo entonces en esa época era casi dos horas en micro; entonces igual llegar a hacer la cosas de la casa, la comida, había que comida todos los días al colegio (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

El viaje en micro es un aspecto que determinaría el uso y administración del tiempo. En este punto es donde se tiene menos control. El tiempo de transporte aparece como un determinante para las estrategias respecto al tiempo y la energía disponible. Actúa como puente entre el mundo del trabajo y el mundo privado.

5.2.1. Socialización

La socialización es un aspecto que se ve complejizado en la cotidianeidad de la trabajadoras, esta dimensión se entrecruza con trayecto, con el medio de transporte utilizado. Específicamente quienes utilizan micro como forma de acceso a sus trabajos.

También ocurren espacios de socialización en el lugar de trabajo cuando existen compañeras de labor. Pero según los relatos recopilados el espacio de la micro es por

excelencia el espacio que otorga conversaciones y compartir experiencias con otras mujeres trabajadoras.

Isabel: Salí y también otras personas que uno conoce, no sé en la micro, en la calle, que también una se sienta a escuchar, **a veces es un poco agotador en la micro porque una viene cansada; pero entiende la necesidad de las personas de contar sus cosas; lo que le pasa, sus cosas po, y eso es igual algo que te entrega conocer a otras personas. Si bien no son mis “amigas”, “amigas”, si nos saludamos y compartimos un ratito en la micro a veces.** igual ahora que tengo más tiempo he conocido gente fuera del trabajo... hace bien tener cosas que hacer también, es super bonito, el actualizarte, conocer gente que piensa diferente a uno, que piensan otras cosas (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Margarita: En mi caso, yo no tenía familia y para mí las amistades que fui formando fue algo que me hizo sentir muy en familia, un tiempo me fui a vivir al sur con una amiga que me hice acá trabajando en Santiago. Soy la madrina de su hija, son amistades que se quedan porque son personas que comparten la misma vida de una. Hay otra que también, quizá son hablamos todos los días, pero si han permanecido en el tiempo (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Cecilia: Sí, yo también tengo amigas de 30 años o más que nos conocimos en la época cuando éramos jóvenes y salíamos después del trabajo, y eso se mantienen... seguimos frecuentándonos , es que compartimos la misma vida.. (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Carolina: A mí no me ha pasado eso de la discriminación pero me ido conversando con chiquillas que son...morenas, como más que una, o igual en verdad...y me han contado cosas re feas, y ahí uno empatiza. La gente se desahoga en la micro. Una puede aprender harto. Las chiquillas haitianas, por ejemplo, he conocido varias que vienen recién llegando, así en la micro... y ellas sí que la pasan mal, mucho racismo de repente... a mí no me ha tocado, pero sí siempre escucho (Carolina, comunicación personal, 10 de diciembre de 2022)

En el espacio del trayecto y el trabajo se generan principalmente los espacios de socialización, la movilidad y el recorrido aporta en la trabajadoras conocer otras realidades, estar informada sobre como es el panorama para otras mujeres, se habla desde lo que se conversa en la micro, se comprende a otras desde ese espacio. Surge como una forma de red social en el cual se comparte el asiento en el largo trayecto de atravesar Santiago, incluso llegando a forjar amistades.

5.2.2. Seguridad

Cecilia: El otro día andaba en la micro y un gallo se empezó a acercarse como mucho hacia mí, era un cabro, un cabrito no más, que debe haber tenido unos 16 años no más y se tocaba el bolsillo me daba la impresión que iba sacar un cuchillo y apuntarme en las costillas. La gente se empezó a bajar y cada vez quedaba menos, me asusté mucho. Y se bajó recién acá en la plaza Maipú y subió por estación central, fue una situación muy incómoda, y además venía con un olor que yo lo traía como pegado; ese olor, un olor desagradable. Venía yo, pero super incómoda, menos mal se bajó y no me hizo nada, pero yo creo que traía intenciones de asaltarme. Aparte muchas veces esos cabros jóvenes andan en la droga entonces no les importa nada. Yo venía alerta miraba para allá y para acá (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: A veces salgo a las 6 de la mañana 6 y media 7 y no gracias a dios, nunca me ha pasado nada, pero sí he sabido de vecinos que los han asaltado en el paradero o en la micro. La otra vez, dos tipos, cuando yo venía en la tarde para acá, y los dos tipos se secretaron, se dijeron algo y yo caché que me iban a asaltar, y que hice yo cuando venían cerca les pregunté por la hora o algo les pregunté, no me acuerdo exactamente de que fue, ¡y los cabros quedaron plop!, los cabros nunca pensaron que les iba a preguntar eso. Así que ahí se fueron (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Margarita: Yo antes sí tuve problemas, porque cuando llegué a mi casa, donde salía me entraban a robar varias veces, y después de camino al trabajo me asaltaron en la mañana y después en la noche, ha sido peligroso igual. Pero ahora no me ha pasado, pero mucho tiempo estuve con miedo de salir, porque una sale muy temprano. Y el barrio a esa hora sobre todo el paradero está peligroso, en invierno con neblina es una boca de lobo (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Daniela: Yo he visto y he vivido varias situaciones medias raras en la micro, es algo que pasa. No se po, el acoso a las cabras; de repente hasta una misma, el año pasado pal verano venia devuelta de la pega y un hueón me empezó a seguir cuando me bajé casi hasta llegar a mi casa, y eso que está lejos el paradero, me cagué de miedo. Cosas así, es Fome, pero **una igual esta super expuesta siendo mujer.** Yo ahora cuando veo algo raro me meto no más, porque hay que defendernos entre todas (Daniela, comunicación personal, 10 de diciembre de 2022)

Según las trabajadoras la experiencia de seguridad del transporte se entrecruza con la marginalidad, tanto de habitar periferia, así como habitar el género.

Se relatan situaciones de acosos e intentos delictuales como parte de una realidad con la que se convive cotidianamente, aspectos como el horario donde inicia su jornada cotidiana, es un elemento que incide en esta sensación de inseguridad. temprano del horario en el que comienza su día laboral para cruzar todo Santiago. Aumenta el riesgo de ser víctima de algún delito. El entorno en el horario laboral en el espacio del paradero es relatado como peligroso; en barrios marginales donde colindan con personas en situación de drogadicción circulando por los espacios en los cuales ellas se dirigen a esperar la locomoción colectiva.

También se describen situaciones de exposición al delito, por el hecho de no estar en la casa. Si no que, trabajando, Debido a que las viviendas quedan mayormente solas, por la extensa jornada laboral sumada a los largos tiempos de ida y retorno hacia sus hogares, en la cual estas mujeres salen (según la mayoría de los relatos) muy temprano en la madrugada y retornan de noche, debido al tiempo que pasan en el traslado de el “barrio alto” hacia sus casas, y viceversa.

La situación del género también es algo que caracteriza y otorga especificidades a la sensación de seguridad en el transporte y en el barrio. Dentro de las experiencias expresadas por las trabajadoras se evidencian situaciones a las cuales se exponen atribuidas al género y a la experiencia de ser mujer en la ciudad. Aspectos como estar expuesta al acoso callejero, o a delitos sexuales, agudizado nuevamente, por los horarios en los cuales se movilizan y transitan por la ciudad. Es algo con lo que se debe convivir al habitar un cuerpo femenino. Esto también es asociado a una mayor desprotección, a nociones de “estar más expuesta” por ser mujer”. Aunque también existen relatos, como los de Daniela, donde existe el miedo y cuenta de haber vivido varias experiencias de

acoso y situaciones peligrosas, pero también ella toma un rol de defensora frente a estas experiencias abusivas, manifestando incluso un ánimo de apoyo hacia otras mujeres que se encuentran en el mismo espacio de la micro.

5.2.3. Relación identitaria con el barrio

Según los testimonios de las mujeres trabajadoras domésticas, las personas otorgan mucho valor al espacio visual. Estableciendo una fuerte diferenciación referente a los lugares donde trabajan y la periferia en la que habitan. Esto tiene gran predominancia en los relatos; Se forma como un aspecto repetitivo y que conforma la sensación de pertenencia y bienestar. La valoración del orden y la limpieza en el espacio, que es rotundamente diferente al lugar en el que trabajan, son aspectos profundizados por la severa desigualdad social y la estratificación de clase, según el lugar geográfico y respondiendo a la situación dialéctica del centro -periferia (Lefebvre, 1974).

Patricia: No, esa cuestión es falta de cultura porque no importa que el barrio sea muy malo o feo, y todo, pero ehh, aunque esté muy en la periferia si la gente es limpia y ordenada y se preocupa no habrán los basurales en todos lados. Cerca de mi casa hay un basural, y la gente sigue tirando basura, vienen los de la muni, pero siguen. **A la gente no le gusta limpiar lo que no es de ellos** (Patricia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: Yo donde estoy viviendo ahora, porque nunca me gusto ahí, pero por las circunstancias de la vida, tuve que comprar casa ahí, porque las circunstancias de la vida... espero si dios quiere algún día, salir de ahí. **pero igual no es tan malo el sector, qué sé yo... ¡como que no encajo!**

No sé, será porque en todas las otras partes que viví, son como villas más bonitas, más tranquilas...como te dijera la palabra, **no como “todo tan, uno encima del otro”, tan juntas las casas, si no que; con más espacio.**

Cuando viví aquí en Maipú vivía en villas y después viví en pajaritos, también era una villa tranquila. Residenciales, después en Macul, también un barrio bien tranquilo, bonito, era otro tipo de vida, otro tipo de gente igual. Entonces acá no po, la gente dice muchos garabatos el tema de la droga, pero bueno (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Esto es muy interesante ya que formularia una relación quebradiza entre el barrio y la identidad. Muchas de ellas comentan extrañarse con “las dinámicas e interacciones propias del barrio”, reconociéndolas como externas a sí mismas.

Cecilia: Si yo igual al principio cuando llegué a Maipú, **me parecía raro que todos se dijeran “vecino”;** como está vecino, hola vecina y tanto, vecino, **lo encontraba chistoso casi.... Claro quizás porque de dónde venía de otra parte entonces, ahí donde yo trabajaba no se dicen ‘vecino’.**

A mí la verdad que también mi casa nunca me ha gustado tanto, eso como que algo que no se. Bueno, ahora quizás la quiero más porque paso más tiempo acá, pero antes no. Como vivía saliendo y llegaba en la noche; no le tenía mucho cariño. Recién creo que le estoy sintiendo un poco de cariño a la casa; pero en general no. Por lo mismo me gustaría vender y buscar otro lado (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Se repiten en varios testimonios la idea de “no involucrarse tanto con los vecinos”, o el “yo nunca me he sentido parte”. Esto podría ser asociado al tiempo que se pasa fuera de

casa, Los años de experiencia como trabajadora de casa particular; ya sea puertas afuera o puertas adentro. La utilización del tiempo podría tener incidencia en el desarrollo de una identidad que pierde el sentido de pertenencia del espacio en que se habita.

También se percibe dentro de los relatos asociados a la relación con los vecinos, un distanciamiento cultural, del concepto de vecino, siendo ajeno al espacio donde han pasado la mayor parte de su tiempo.

5.3. Trabajo doméstico no remunerado

En este apartado se describen las experiencias y estrategias de las mujeres trabajadoras de casa particular, residentes en la comuna de Maipú, esta vez mirando hacia su segunda labor doméstica. Esta última, la no remunerada. Esta dimensión ha sido contemplada para poder analizar los relatos acerca de la complejidad que involucra el habitar un hogar propio, en referencia de las extensas jornadas laborales y los aspectos de vivir en periferia que interaccionan en la composición de su experiencia como “dueñas de casa” y en lo que a esto respecta.

La dificultad para compatibilizar los tiempos y la distribución de la energía para poder conciliar todos los aspectos de su cotidianeidad es algo que se expresa en todos los testimonios.

También es evidenciada la doble jornada invisible dentro de los relatos (Hochschild, 2012), reflejada en la invisibilización de los aspectos del trabajo no remunerado como el cuidado hacia otros y el desarrollo de las labores domésticas, esenciales para la mantención y subsistencia del hogar. Esto resulta particularmente extenuante, incluso es mencionado como una labor aún más ardua que en el trabajo desarrollado remuneradamente. Esto

incide los aspectos del transporte y el cansancio propio de la jornada laboral ,que resulta extenuante y muchas veces también se incluyen labores y tiempo extra, lo que afecta directamente a la disponibilidad de tiempo energía física, mental y emocional para desempeñar las labores domésticas y de cuidado en sus propias casas. El transporte también juega un papel importante como determinante respecto a la disponibilidad de tiempos y energías. Lugar de tránsito cotidiano, compone y moldea la movilidad cotidiana de las trabajadoras, y también de quienes son cuidado/as por ellas.

Cecilia: Es fuerte. **Porque una viene cansada y viene pensando en la micro que tengo que lavar, llegar a la casa a barrer, hacer aseo, cocinar, tanta cosa.** es agotador mentalmente, una termina agotadísima. Sobre todo, cuando hay niños chicos, tienes hijos chicos en la casa; llegar a verlos, saber cómo les fue en el colegio (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Patricia: Yo intentaba darme el tiempo para hacer las cosas de mi casa y era muy difícil. Aparte, **en un momento tenía que cuidar a mi papá, entonces era muy cansador,** No sé cómo lo lograba. pero igual había que sacar las cosas adelante... **Pero una cuando está en la casa no para, incluso más que en el trabajo** (Patricia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Cecilia: Yo hasta el día de hoy, **estoy descansando. y me acuerdo de cosas que siempre hay que hacer y me paro a hacerlas y no paro nunca,** solamente en la noche, yo me siento y me olvido del mundo. **pero en el día, yo como que mi mente trabaja todo el día. No descanso, no descanso** (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Cecilia: Yo igual, el fin de semana era el día de ponerse al día a fondo con la casa. si bien durante la semana siempre se estaban haciendo cosas, me levantaba más temprano tipo 5 y media y al desayuno pal colegio, **de vuelta me acostaba de las últimas para dejar todo planchaditos los uniformes y la colación**, muy complicado. El fin de semana era el día para mí; ósea no para mí, si no para la casa mía. **que no es lo mismo, para mí no tenía nada de tiempo. eso fue así, muchos años** (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Isabel: **Para mí también era cansador**, porque imagínate llegar desde Maipú salir con mi hija en la mañana porque entraba a las 8, 8 y cuarto al colegio. Lo único bueno que el colegio quedaba al lado de mi trabajo, y después a las 4 la iba a buscar y regresábamos a la casa. pero se iba durmiendo, entonces en esa época era casi dos horas en micro, entonces igual llegar a hacer las cosas de la casa, la comida, había que llevar comida todos los días al colegio (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Aspectos como el tiempo de desplazamiento desde el trabajo hacia la casa, cruzando toda la ciudad de Santiago desde el sector oriente hacia el poniente o al sector cordillerano (Puente alto) son aspectos que determinan la relación que tienen las trabajadoras con su propio hogar. La estrategia desarrollada para poder mantener ambos hogares es suprimir su tiempo para si mismas. Situaciones como tener a otras personas bajo su cuidado, también complican la relación y la subsistencia del “hogar propio”.

Para las trabajadoras participantes del estudio, muchas veces su hogar demanda más trabajo que el que deben realizar en el lugar donde trabajan. no obstante, cuentan con una significativa menor cantidad de tiempo para desarrollar las mismas tareas que desarrollan en el trabajo.

Conclusiones

Este apartado final del capítulo presenta las conclusiones de la investigación. Primeramente, se enuncian los aspectos principales observados a partir de los datos recogidos en la experiencia investigativa, posteriormente se establecen breves alcances sugerentes respecto a la línea investigativa del trabajo doméstico; para así culminar con las reflexiones finales del estudio. Las dimensiones del análisis estarán orientadas desde las experiencias y estrategias relatadas por las trabajadoras de casa particular.

Marginalidad: Transporte y barrio

Identidad de barrio

“El completo abandono de las áreas verdes, los espacios eriazos entre los edificios, el desinterés por conservar las viviendas y la ausencia de belleza en el entorno, envían claramente el mensaje de que las familias que ahí habitan sólo consideran propio el interior de sus casas. Aquí los espacios públicos son tierra de nadie y así es como están quedando en manos de las pandillas y de los grupos más violentos, y cómo las calles de muchos barrios populares se transforman en zonas de combate entre pandillas, ante la total indefensión de los vecinos.” (Ducci, 2000)

La percepción del “barrio feo” hace distancia identitaria, incluso emocionalmente a las trabajadoras de casa particular, es un aspecto muy interesante, ya que la estética sería elemento forjador de un distanciamiento; de un “no reconocerse dentro del espacio”, el habitar en un espacio con basurales, “casas juntas”, en un espacio peligroso donde circulan actores sociales marginales, drogadicción, narcotráfico es atribuible a este sentir de despojo, a esta resistencia de no querer pertenecer. Siguiendo a Ducci (2000) se

puede reflejar este hallazgo investigativo, tomando sentido en la configuración de la periferia, siendo parte de la pensada estratificación y segregación social.

Esto puede proyectarse como directriz de estudio para investigar a mayor profundidad el fenómeno identitario de las trabajadoras domésticas puertas afuera, ya que se conflicto a la percepción de la “otredad”, el no sentirse perteneciente a un espacio en concreto, debido a la constante movilidad por distintos espacios sociales, provoca esta auto segregación, y percepción distorsionada de identidad. Corresponde a un aspecto muy interesante desde una mirada interseccional para comprender los sujetos dinámicos de la marginalidad urbana.

“Los hombres y las mujeres perciben, acceden, usan la ciudad de manera diferente, y la vida cotidiana y las experiencias cotidianas de las mujeres son cualitativamente distintas a las de los hombres aunque pertenezcan a la misma clase social, raza, etnia, zona habitacional o barrio.” (Massolo, 1992)

Las reflexiones y experiencias percibidas acerca de habitar la periferia, junto con todos los elementos que la componen formularían una relación entre el barrio y la identidad, como una forma quebradiza. Muchas de ellas comentan extrañarse con las dinámicas e interacciones propias del lugar donde habitan; de su barrio.

Se repite en varios testimonios la idea de “no involucrarse tanto con los vecinos”, o el “yo nunca me he sentido parte”. Esto podría ser asociado al tiempo en el cual se pasa fuera de casa. Los años de experiencia como trabajadora de casa particular, ya sea puertas afuera o puertas adentro. El uso del tiempo podría tener influencia en el desarrollo de una identidad y sentido de pertenencia con el espacio en el que se habita.

Cecilia: Sí, yo igual al principio cuando llegué a Maipú, me parecía raro que todos se dijeran vecino, como está vecino, hola vecina y tanto vecino, lo encontraba chistoso casi.... Claro quizás porque de dónde trabajaba ahí no se dicen vecino (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Existe también una disonancia entre el lugar que se ocupa, considerando cual es realmente

su espacio social. Por lo cual, se encuentra en conflicto muchos aspectos culturales que son percibidos muy distintos entre el centro y periferia. Entre el espacio laboral y el hogar, entre clases altas y bajas. Esta dicotomía constante es la que permea y conflictúa la autoconcepción de identidad social y pertenencia.

“El espacio de esta práctica social se convierte en un espacio de distribución y de clasificación al servicio de una clase La estrategia de la clasificación distribuye sobre el terreno a las diferentes capas y clases sociales (diferentes de la hegemónica), separándolas, prohibiendo los contactos entre ellas y sustituyendo los signos (o imágenes) de su contacto.” (Lefebvre, 1974)

Es en la subversión de esta separación que expresa Lefebvre, en donde se produce esta disonancia entre el sentido de pertenencia. Ya que estos sujetos pueden acceder con menor restricción a espacios sociales exclusivos de otras capas y clases sociales. Generando conflictos de autopercepción del espacio y de sí mismas.

Transporte

Respecto al transporte, corresponde a un asunto primordial cuando se trata de desplazamiento de comunas como Maipú, Cerrillos y Puente Alto hacia los sectores orientes de la capital, el transcurso del viaje va desde la hora y media hasta las casi tres horas de viaje, según las trabajadoras estudiadas. El transporte constituye un espacio social, en el cual transcurre gran cantidad de las horas libres. Es un punto también de reunión. Donde se movilizan cientos de trabajadores desde las periferias hacia los sectores mayormente productivos. Orientado hacia el centro del espacio urbano (Lefebvre, 1974).

Las trabajadoras que entregaron sus testimonios para ese estudio sin excepción optan por el transporte público de forma cotidiana. Algunas arman su ruta a partir de micros. Otras realizan trasbordos en el metro. Casi todas deben tomar más de una locomoción y algunas incluso caminar un tiempo considerable para llegar hacia sus trabajos. Considerando también que las condiciones del “Transantiago” están orientadas hacia una alimentación del centro a partir de recorridos desde las distintas periferias de la ciudad. Lugares en los cuales hace más difícil el acceso a los paraderos y también con menor frecuencia de buses. Por lo que supone un verdadero elemento a considerar en las experiencias y estrategias de las trabajadoras, ya que configura su cotidianidad.

El transporte constituye un escenario crucial para la organización de tiempos y energías, física, emocional y psicológica de las trabajadoras, jugando un papel muy relevante en la determinación de la disponibilidad de todos estos recursos inmateriales. Que usualmente son dedicados hacia otros. Por tanto, el transporte se forja como una experiencia fundamental en lo que respecta a sus dos labores domésticas y en lo que les enfrenta y conforma como habitante de la periferia poniente de la ciudad de Santiago.

Interpretado como el único medio al cual se tiene acceso, se gestiona una relación de dependencia a la disponibilidad del transporte. Si bien existen espacios de socialización al interior de la micro, que también se configura como espacio social. Aspectos como los son la alta frecuencia de pasajeros, que llenan las micros en los horarios en los cuales se desplazan, que convierten este escenario en un lugar desagradable. Aunque existe una positiva valoración con respecto a cómo eran antes las condiciones materiales de los buses.

Se puede afirmar entonces que el transporte no constituye una estrategia en sí mismo, pero si **significa un factor determinante y crucial en habitar la periferia**. Significando también como un espacio social, en el que se configuran interacciones entre trabajadoras, se establecen amistades , siendo estas estrategias para conciliar el trabajo doméstico desde el habitar en periferia.

El transporte se significa como un puente entre la periferia el centro, desde la casa hacia la casa en la cual se trabaja. Es el punto de conversación entre la dialéctica cotidiana en la que habitan las trabajadoras de casa particular.

Optimización del tiempo

Otra estrategia que se inscribe dentro del relato de las trabajadoras es con respecto a la optimización del tiempo, al tener que cumplir con esta triple jornada, en casa y trabajo en lo doméstico. El uso del tiempo es representado desde el discurso de las trabajadoras como un aspecto muy problemático, debido a la escasez del tiempo, factores como distancia, trabajo y labores de cuidado no remuneradas.

Cecilia: O correr para pasar a buscarlos al colegio, y una va toda preocupada en el taco, porque el viaje es largo y las micros se demoran, es muy agotador. Muchas veces me paso venirme volando casi para llegar al colegio a darles té compran el pan y hacer las tareas. Muy cansador (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Patricia: Yo igual, el fin de semana era el día de ponerse al día a fondo con la casa. si bien durante la semana siempre se estaban haciendo cosas, **me levantaba más temprano tipo 5 y media** y al desayuno pal colegio, **de vuelta me acostaba de las últimas para dejar todo planchaditos los uniformes** y la colación, muy complicado. **El fin de semana era el día para mí; ósea no para mí, si no para la casa mía. Que no es lo mismo**, para mí no tenía nada de tiempo. eso fue así, muchos años (Patricia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

La optimización del tiempo y la distribución del tiempo se evidencia en los relatos en todas las dimensiones, tanto en lo laboral, como el habitar periferia , trayecto y referente a las labores de trabajo no remunerado en su hogar, es en esta última donde tiene mayor énfasis.

En este caso la respuesta más repetida referente a las estrategias del tiempo es simplemente **suprimir el tiempo propio**. Destinar toda la disponibilidad de tiempo hacia el cuidado de otros, ya sea remunerado o no remunerado. Tristemente es esta ausencia de tiempo para así lo que permite cumplir con las tareas domésticas.

Ahora bien, también existe fenómeno de **reencontrarse con el tiempo** que en el caso de las mujeres que tienen hijos u otros miembros del hogar que ya no requieren de sus cuidados directos, les permiten volver a encontrarse con el tiempo destinado para sí.

Otorgando valor al descanso y en consecuencia a su autopercepción. Lo que también puede figurar como estrategia, esta vez relacionada hacia la auto estima y la definición de límites.

Isabel: No, yo ahora me doy mi tiempo, intento descansar porque andar corriendo toda la vida corriendo. En el trabajo y en la casa, entonces mucho, ahora somos dos y mi hija esta grande, profesional ya, entonces no hay tanta cosa... Intento darme el tiempo para pasarlo bien e n lo que se pueda. Y así sentirme bien (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Experiencias y estrategias en el trabajo doméstico

En este aspecto frente a la autovaloración como forma de poner límites en el trabajo; debido a la experiencia que expresan gran parte de las trabajadoras participantes, algunas comparten la opinión de que “el hacerse respetar” es esencial como estrategia para desarrollar el trabajo doméstico. Poner límites. Es un aspecto que ha sido difícil y que han aprendido a través de la experiencia. Para otras de las participantes del estudio esto es una “habilidad” aprendida que aún no manejan. Por la cual, expresan haber sido “pasadas a llevar más de una vez”. De esta forma la postura de límites, Y el desarrollar un carácter fuerte es una de las principales estrategias para frenar el abuso de los empleadores. Funciona como una especie de supervisión e inspección del cumplimiento de las normativas laborales.

Isabel: Yo vine tarde y me hice respetar; pero comprendí ahora que es la forma. Es la forma que tenemos de hacernos valer como trabajadora. Una misma debe hacerlo;

porque muchas veces la gente no valora. Te ve como menos. Y abusan (Isabel, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Podríamos considerar como estrategia, para el desarrollo del trabajo doméstico el mismo ejercicio de **autoafirmación; a partir de la actualización en el conocimiento de las leyes laborales, surge como crucial**. Ya que la fiscalización externa es percibida como lejana a la realidad laboral. Las mismas trabajadoras asumen y auto perciben que deben cumplir con esta función. Esto se refleja en las experiencias relatadas de mujeres que han tenido que dejar trabajos; optando incluso por la inestabilidad laboral como forma de poner límites ante el abuso y la discriminación; ante la falta de fiscalización y regularización del sector laboral al que pertenecen.

La auto valoración; la definición de límites se observa como crucial para detener el abuso que compone el escenario del trabajo doméstico remunerado. Se asocia a la “suerte” de encontrar una familia, la cual valore el trabajo de manera afectiva. Con respecto al salario, existe un acuerdo unánime donde no existe valoración que sea correspondida a la ardua jornada laboral que se desempeña. Por este mismo motivo, al existir esta deficiencia en las condiciones laborales materiales que tienen como base el salario; se suman otros aspectos que son valorativos y que sirven como estrategia para enfrentar la cotidianidad laboral, asociada al afecto y los lazos generados con los integrantes de la familia. El ser integrada corresponde a la opción de un espacio seguro. Supone estabilidad y confianza. Y de alguna forma es algo que se aprecia como otro tipo de remuneración; un valor agregado que también define la permanencia y la correspondencia con sus propios afectos y proyecciones.

Margarita: Igual están depositando su confianza, una viene de afuera y le entregan las llaves de su casa, sus hijos, todo ...entonces una tiene que saber responder también (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Cecilia: “Para mí también, para mi igual fueron como mis papás; ahí ellos nunca tuvieron ninguna diferencia conmigo, nunca, nunca. Igual yo tenía compañeras de trabajo, entonces nunca fue un trabajo tan pesado para mí, porque siempre tuve ayuda; El jardinero, había otras personas, no tuve mala suerte. Igual se trata muy de eso, muy de suerte; porque hay empleadores que son muy malos. Hasta el momento al menos yo he tenido suerte. Y cuando no me gusta algo marchó- si las cosa son, funcionan o no funcionan no más (Cecilia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Se genera un intercambio emocional que es retribuido con la percepción de confianza. Retribución que es validada, a pesar de no ser reflejado en el salario.

Es significativa para las mujeres trabajadoras el establecimiento de relaciones de afecto con quienes pertenecen al hogar. Como una zona de seguridad y bienestar en el desarrollo de su trabajo. Esta sensación de pertenencia y de afecto genuino; otorga un intercambio entre seguridad y cuidado tanto para quienes son cuidados, como para quien cuida.

En conclusión, el factor “afecto” se considera como una de las principales estrategias para la subsistencia en el trabajo remunerado; a su vez otorga valor y sensación de bienestar, refuerza la autoestima (y aunque represente una relación contradictoria) también refuerza la autopercepción de profesionalismo en la labor; Además de ser un camino para proporcionar estabilidad y seguridad laboral. Evitando el cambio constante de trabajo y la

inestabilidad que también compone una parte característica del mercado laboral del trabajo doméstico.

Dentro de las principales estrategias para desarrollar el trabajo doméstico en sus hogares se consideran:

La experiencia como trabajadora es algo muy importante en la composición de su propia familia. Según los testimonios de estas mujeres, muchas habían tenido una vida rural; donde no se conocían electrodomésticos y las dinámicas de la casa eran absolutamente distintas. Entonces, la experiencia como trabajadora doméstica es tomada como una especie de largo entrenamiento; para desarrollar su propia familia.

Patricia: Yo cuándo empecé a trabajar era muy joven no conocía mucha venia del campo y llegar a esta tremenda casa con lavadora, enceradora, yo no sabía ocupar nada. No conocía nada, no había visto un teléfono, nada de eso (Patricia, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

Margarita: A mí me ha servido para auto valerme , finalmente es el sustento de una pude comprar mi casita, y desarrollarme como desarrollarme como persona, aprender sobre otras cosas que quizás en mi pobla no hubiera aprendido, es como conocer oro mundo, porque uno ve a sus vecinos y los niño s son tan distintas a los que cuida una, la cosas que ven a lo que juegan , croe que eso es algo importante porque te enseña mucho, mucho una no podría tener acceso a eso si es que no fuera por el trabajo y eso es algo importante (Margarita, comunicación personal, 20 de diciembre de 2022)

La experiencia otorga conocimiento, y en algunos casos también incide en la formación de capital cultural. Aspecto del cual es beneficiada así misma e incluso la configuración de su familia. Donde accede a conocimientos específicos de las clases sociales altas, de los cuales no podría haber tenido acceso si no fuera por su trabajo.

La experiencia también se gestiona como estrategia para la autovaloración. Ya que mejoran la percepción de sí mismas como trabajadoras, les convierte en personas profesionales en su oficio.

Tomando en cuenta los análisis anteriores, ya a la luz de los resultados se expresa que las experiencias de las trabajadoras domésticas puertas afuera, residentes de la periferia de la región metropolitana; **se sustentan principalmente en estrategias individuales y autónomas** que les permiten acceder a mayor seguridad dentro del entorno en el que se mueven. Siendo disidente con lo esperado, el factor afectivo; a pesar de ser un elemento que reproduce la irregularidad de la labor doméstica, es por otra parte consolidada como una estrategia fundamental de subsistencia para las trabajadoras, respecto al hostil entorno, en el cual se encuentra este trabajo rodeado de discriminaciones, vulneraciones laborales que afectan la dignidad de las personas (como pudimos revisar en los testimonios). Los afectos constituyen un espacio seguro y que otorga bienestar, a pesar de que este puede ser problemático, como en el caso de la relación trabajadora-empleadora, que es desarrollado como estrategia, aunque de forma espontánea y mirándolo desde un factor “suerte” de encontrar una buena familia que reconozca u labor y que se “le incluya” dentro de ella. Esto es cuestionable en medida de que las trabajadoras entrevistadas en su mayoría tenían largos años de experiencia desarrollando esta labor, por tanto esto ha sido un elemento que constituye su historia e identidad como trabajadora. El factor de los afectos también se expresa en los espacios de socialización

donde coexisten y empatizan con las realidad de otras trabajadoras, transformando la noción de si, como mujeres, como trabajadoras, como personas marginales. El espacio de la micro es el espacio que separa las dos realidades, los dos mundos que atraviesan cotidianamente estas mujeres.

La identidad de la mujer trabajadora particular periférico, se construye a partir del esfuerzo de levantarse a sí misma en un mundo que la invisibiliza.

Es necesario problematizar al respecto del predominante rol que juega el factor afectivo; volviendo al cuestionamiento de la feminización del trabajo, y más atrás aún, en la valoración del trabajo doméstico; Que es esencial para la subsistencia humana que recae en las mujeres pobres, indias, migrantes, madres. Que se dedican al cuidado de otros suprimiendo su tiempo.

Dentro de esta problematización también es necesario retomar el concepto de periferia, el residir en periferia es un componente determinante en la experiencia analizada. Configura la identidad marginal de las trabajadoras, les inscribe en un espacio preclasificado en el cual se movilizan y **no pertenecen**. Estos aspectos también constituyen uno de los principales hallazgos de la investigación; la noción identitaria, que se enmarca como un sujeto marginal que se le es difícil reconocerse a sí mismo en su espacio, esto motivado directamente por la disponibilidad del tiempo, en el cual se encuentran en sus extensas jornadas laborales así como también movilizándose por la ciudad en el transporte público. En el marco de la profunda desigualdad que integramos como país; Desigualdad visible en cada población, en cada cancha de barrio, en cada micro, en cada cuerpo cansado que habita y se desplaza en la marginalidad periférica.

Sería interesante profundizar en estudios de desplazamiento y marginalidad desde la figura de la trabajadora de casa particular con una mayor profundidad, ya que se considera que a pesar de los esfuerzos y la forma de estuco que ha sido ampliada a hacia este sector desde los estudios de género, se considera que debe mirarse la figura de la mujer trabajadora de casa particular, desde su significancia y representatividad de la marginalidad femenina a nivel latinoamericano, aspecto crucial para desenredar las cuestiones de la profunda desigualdad que se experimenta en estos territorios. Y en la importancia del papel de las trabajadoras de casa particular, registrar sus cuerpos que se movilizan, que cruzan e intersectan distintas realidades, distintos paisajes visuales y sonoros, personificando una femineidad interesante y en constante dicotomía entre lo público y lo privado, entre lo remunerado y lo no remunerado, entre lo moderno y lo tradicional, entre el centro y la periferia.

Por tanto, se considera relevante visualizar desde los estudios de género, mirando desde la praxis hasta las experiencias de las personas que encarnan las desigualdades interseccionales; para poder acceder a una mejor comprensión de los fenómenos sociales. Profundizando en las bases de dominación y segregación que continuamente se producen y reproducen; en la pobreza, en las mujeres latinoamericanas, en “las otras” que no tienen un espacio reconocido. Que se mueven y son interceptadas por las dinámicas desiguales del “espacio urbano”.

Bibliografía

- Arriagada, I., (2010). La crisis de cuidado en Chile. *Revista de Ciencias Sociales*, (27), 58-67
- Arteaga Arredondo, I. (2005). De periferia a ciudad consolidada Estrategias para la transformación de zonas urbanas marginales. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 1, 98-111.
- Baringo Ezquerria, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: Un enfoque a tomar en consideración. *Quid 16. Revista de Área de Estudios Urbanos*, 3, 119–135.
- Batthyány, K., & Cabrera, M. (2011). *Metodologías de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Universidad de la República
- Bentancor, A., & Martini, M. I. de. (2012). *Detrás de la puerta. trabajo, roles de género y cuidado*. Comunidad Mujer.
<https://comunidadmujer.cl/wp-content/uploads/2022/04/DETRAS-DE-LA-PUERTA-2012.pdf>
- Biblioteca Nacional de Chile. Servicio doméstico y organización gremial (1960-2009). Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100804.html>
- Bogdan., S. J., & Taylor y R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos*. Paidós.
- Brennan, T. (2004). *The Transmission of Affect*. Cornell University Press.
- Carrasco, C. (2006). La paradoja del cuidado: necesario pero invisible. *Revista de Economía Crítica*, 5, 39-64.
- Delphy, C. (1985). *Por un feminismo materialista. El enemigo principal y otros textos*. Lasal.

- Ducci, M. (2000). Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana. *EURE*, 26 (79), p. 5-24.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612000007900001>
- Espinoza V. y Molina C. (2022). Un estudio sobre la experiencia de jóvenes (18 - 24 años) y adultos (25 - 54 años) en “zonas de sacrificios” de los municipios de Puchuncaví y Quintero en Valparaíso, Chile [Título profesional de Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. Biblioteca de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano
- Fernández, R. (2014). Luchas y resistencias por reconocimiento de las trabajadoras, el caso del trabajo doméstico en Chile. *Rufianas. Lo personal es político. Año 4*.
- Gaínza, Á. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales (Ed.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*, p. 219-274. LOM.
<https://es.scribd.com/document/357015817/15-La-Entrevista-en-Profundidad-Gainza-2006-Pp-219-274>
- Garazi, D. (2017). Las inestables fronteras entre el trabajo “productivo” y “reproductivo”. Reflexiones a partir del trabajo en el sector hotelero*. *Trabajo y Sociedad*, 29.
https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/29%20GARAZI%20Trabajo%20productivo_reproductivo.pdf
- Gutiérrez-Rodríguez, E. (2010). Valor afectivo. Colonialidad, feminización y migración. *unsettling knowledges*, 1-8
- Gutiérrez-Rodríguez, E. (2013). Trabajo doméstico-trabajo afectivo: sobre heteronormatividad y la colonialidad del trabajo en el contexto de las políticas migratorias de la UE. *Revista de Estudios Sociales*, (45), 123-134.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2013000100010&lng=en&tlng=es

Hochschild, A. & Machung, A. (2012). *The Second Shift. Working families and the revolution at home*. Penguin Books.

Hutchison, E. Q. (2013). Identidades y Alianzas: El movimiento chileno de las Trabajadoras de Casa Particular durante la Guerra Fría. *Open Edition Journal*.
<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.65303>

Kergoat, D. (2001). Le rapport social de sexe. De la reproduction des rapports sociaux à leur subversion. *Actuel Marx*, 30, 85-100. <http://www.jstor.org/stable/45300287>

Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Marín, K., & Fleischer, F. (2019). Atravesando la ciudad. La movilidad y experiencia subjetiva del espacio por las empleadas domésticas en Bogotá. *EURE*, 45 (135), p. 27-47.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612019000200027>

Peralta Martínez, C., (2009). Etnografía y métodos etnográficos. Análisis. *Revista Colombiana de Humanidades*, (74), 33-52.

Pinto Troncoso, F. ., & Valdés Torres , J. (2022). El trabajo de cuidados y doméstico no remunerado: entre reconocimiento y redistribución. *Revista De Derecho Público*, (96), 43–74. <https://doi.org/10.5354/0719-5249.2022.67802>

Rodríguez, C. E. (2012). La cuestión del cuidado: El eslabón perdido del análisis económico. *Revista Cepal*, 106, 23-36.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11524/106023036_es.pdf

Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (2008). *Metodología de la investigación cualitativa*. Félix Valera.

- Sampieri, R. H. (2014). Metodología de la investigación. Interamericana Editores S.A.
- Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill
- Sánchez, A. (2001). Los usos del espacio urbano y el proceso de integración de la mujer inmigrante. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*.
- Tomat, C. (julio de 2012). El 'focus group': nuevo potencial de aplicación en el estudio de la acústica. *Atenea digital*, 12(2), 129-152.
<http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/>
- Valenzuela, M. E., & Mora, C. (Eds.). (2009). *Trabajo doméstico: Un largo camino hacia el trabajo decente*. Organización Internacional del Trabajo.
https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_180549.pdf
- Vela Díaz, R.: "Convenio sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos 2011 (núm. 189)", *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, vol. 7, número especial de conmemoración del Centenario de la OIT, 2019, p. 1515-1532.
- Wallerstein, I. (2004). análisis de sistemas-mundo. Londres: Siglo XXI Editores

ANEXOS